



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**LA IDEOLOGIA CATOLICA COMO INFLUENCIA
ALIENANTE EN LA MUJER MEXICANA**

M-0032960

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A**

MARIA VERONICA FRANCO GUILLERMO

CD. UNIVERSITARIA, D. F.

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Le dedico este trabajo a mi madre, a Carlos,
a mis hermanos, amigos y sobrinos.

En especial, con un profundo cariño a mi madre,
como una muestra de mi inconformidad por lo
que le hicieron vivir en su condición de mujer.

A Carlos, por la esperanza que tengo en él y en
mí de formar una pareja nueva y libertaria.

A Mariana, Aragon, Ernesto y Sonia

-mis sobrinos- esperando que sean personas
amantes y respetuosas de la vida.

A los hombres y mujeres
buscadores de una concepción
diferente del mundo.

A Patricia de Buen y a todos
los maestros que me han ayudado
a crecer.

INDICE

LA IDEOLOGIA CATOLICA COMO INFLUENCIA ALIENANTE EN LA MUJER MEXICANA

Introducción	1
CAPITULO I	
EL RELATO HISTORICO DE UNA RELI- GION PATRIARCAL	14
1. La religión católico- romana	17
2. El pensamiento católi- co en relación con la mujer	20
a. La mujer en el an- tiguo testamento	23
b. La mujer en el - nuevo testamento	26
c. Los seguidores de Cristo	27
3. La historia del cato- licismo en México	38
a. La colonia	38
b. La independencia	42
c. La reforma	43
d. La postrevolución	45

17-0032960

CAPITULO II

EL PROCESO DE LA INFLUENCIA SOCIAL DE LA IDEOLOGIA CATOLICA SOBRE LA MUJER MEXICANA

.....	50
1. La historia de la opre sion de la mujer	53
2. El concepto de ideolo- gía	63
3. El proceso de la in- fluencia social	73
a. Funciones socioló gicas de la influen cia social	78
b. Los modelos que explican la influen- cia	80
4. La influencia social de la ideología cató- lica de la sociedad de masas en la actualidad	99

CAPITULO III

LA ALIENACION DE LA MUJER Y SU RE- LACION CON LA INFLUENCIA SOCIAL DE LA IDEOLOGIA CATOLICA

.....	112
1. El concepto de aliena- ción	115

2. Objetivación y cosifi-	
cación	 125
3. La alienación de sí	
mismo	 133
CONCLUSIONES	 141
SUGERENCIAS	 164
LIMITACIONES	 168
ANEXO	
BIBLIOGRAFIA	 181

**LA IDEOLOGIA CATOLICA COMO INFLUENCIA
ALIENANTE EN LA MUJER MEXICANA**

Kinsey Report

1

-¿Si soy casada? Sí. Esto quiere decir que se levantó un acta en alguna oficina y se volvió amarilla con el tiempo y que hubo ceremonia en una iglesia con padrinos y todo. Y el banquete y la semana entera en Acapulco.

No, ya no puedo usar mi vestido de boda, He subido de peso con los hijos, con las preocupaciones. Ya usted ve, no faltan.

Con frecuencia, que puedo predecir, mi marido hace uso de sus derechos o, como él gusta llamarlo, paga el debido conyugal. Y me da la espalda. Y ronca.

Yo me resisto siempre. Por decoro. Pero, siempre también, cedo. Por obediencia.

No, no me gusta nada. De cualquier modo no debería de gustarme porque yo soy decente ¡y él es tan material!

Además, me preocupa otro embarazo. Y esos jadeos fuertes y el chirrido de los resortes de la cama pueden despertar a los niños que no duermen después hasta la madrugada.

2

Soltera, sí. Pero no vírgen. Tuve
un primo a los trece años
El de catorce y no sabíamos nada.
Me asusté mucho. Fui con un doctor
que me dio algo y no hubo consecuencias.

Ahora soy mecanógrafa y algunas veces salgo
a pasear con amigos.
Al cine y a cenar. Y terminamos
la noche en un motel. Mi mamá no se entera.

Al principio me daba vergüenza, me humillaba
que los hombres me vieran de ese modo
después. Que me negaran
el derecho a negarme cuando no tenía ganas
porque me habían fichado como puta.

Y ni siquiera cobro. Y ni siquiera
puedo tener caprichos en la cama.

Son todos unos tales. ¿Que por qué lo hago?
Porque me siento sola. O me fastidio.

Porque ¿no lo ve usted? estoy envejeciendo.
Ya perdí la esperanza de casarme
y prefiero una que otra cicatriz
a tener la memoria como un cofre vacío.

3

Divorciada. Porque era tan mula como todos.
Conozco a muchos más. Por eso es que comparo.

De cuando en cuando echo una cana al aire
para no convertirme en una histérica.

Pero tengo que dar el buen ejemplo
a mis hijas. No quiero que su suerte
se parezca a la mía.

4

Tengo ofrecida a Dios esta abstinencia
¡por caridad, no entremos en detalles!

A veces sueño. A veces despierto derramándome
y me cuesta un trabajo decirle al confesor
que, otra vez, he caído porque la carne es flaca.

Ya dejé de ir al cine. La oscuridad ayuda
y la aglomeración en los elevadores.

Creyeron que me iba a volver loca
pero me está atendiendo un médico. Masajes.

Y me siento mejor.

5

Señorita. Sí insisto. Señorita.

Soy joven. Dicen que no fea. Carácter
llevadero. Y un día
vendrá el Príncipe Azul, porque se lo he rogado
como un milagro a San Antonio. Entonces
vamos a ser felices. Enamorados siempre.

¿Qué importa la pobreza? Y si es borracho
lo quitaré del vicio. Si es mujeriego
yo voy a mantenerme siempre tan atractiva,
tan atenta a sus gustos, tan buena ama de casa,
tan prolífica madre
y tan extraordinaria cocinera
que se volverá fiel como premio a mis méritos
entre los que, el mayor, es la paciencia.

Lo mismo que mis padres y los de mi marido
celebraremos nuestras bodas de oro
con gran misa solemne.

No, no he tenido novio. No, ninguno
todavía, mañana.

Rosario Castellanos.

LA IDEOLOGIA CATOLICA COMO INFLUENCIA ALIENANTE EN LA MUJER MEXICANA

El tema de la alienación, que la influencia social de la ideología católica efectúa sobre la mujer mexicana, se investigó utilizando tres instrumentos teóricos fundamentales, a saber:

- A. La ideología
- B. La influencia social
- C. La alienación

Estos conceptos se refieren a ciertos fenómenos que ocurren dentro de las sociedades, de tal manera que la ideología, es el conjunto de opiniones, ideas, representaciones y sistema de valores que surgen y se sustentan a partir de las relaciones materiales establecidas entre los seres humanos. La finalidad de la ideología es homogeneizar las conductas de los grupos sociales, lo cual contribuye al sostenimiento de las relaciones de poder dentro de la sociedad.

La ideología se recrea, sobrevive y se reproduce a partir - -

de la interacción concreta que se manifiesta entre los individuos, es decir, cuando se efectúa el proceso de la influencia social, durante el cual, se estabiliza, controla y perpetúa el sistema social creado.

La Psicología Social, tiene un especial interés por el estudio del proceso de la influencia, al grado de considerarla - un punto nodal. Su importancia se asemeja a la que posee la herencia y la evolución para la Biología; la producción en - el estudio de la Economía y la geometría o los conjuntos para la Matemática.

La razón por la que el concepto de la influencia ocupa un lugar tan destacado, se debe a que ésta comprende fenómenos - centrales, de tal modo que las preguntas y respuestas planteadas en su investigación, producen una renovación teórica y empírica en todos los campos de la disciplina.

Fundamentalmente, la influencia social se manifiesta en los hechos que ocurren durante la interacción entre los individuos y juega un papel muy importante en la conformación de - las sociedades, dado que les permite conservar lo establecido por ellas.

En particular, en un sistema capitalista, la estabilización y el sostenimiento de las relaciones de poder requiere en muchas ocasiones que la clase dominante mistifique la realidad para justificar su poderío sobre las otras clases, de tal manera que la ideología que surge, se basa en una realidad so-

cial, independiente de la realidad objetiva pero acorde con los intereses de la burguesía y con su perpetuación.

Si la ideología se encuentra mistificada, entonces podríamos suponer que dicha ideología está alejada, es decir, alienada de la realidad objetiva y por tanto es alienante para los individuos, quienes perciben y experimentan una situación social falseada.

Por ideología católica habremos de entender que son aquellos mandamientos, valores, prohibiciones y sanciones, condicionados por las relaciones sociales, las cuales determinan la disposición de sus creyentes a adoptar conductas que contribuyan a la homogeneización y estabilización de las relaciones de poder en un sistema.

Para estudiar la influencia social de la ideología católica respecto a la mujer, es necesario plantear como antecedente un signo característico de la sociedad mexicana, al igual que en muchos países de Latinoamérica: su androcentrismo, el cual se distingue por una tendencia a satisfacer los intereses del varón, mientras a la mujer, considerada inferior, se le educa en la sumisión, la dependencia y la abnega

ción, al tiempo que es confinada en el desempeño de sus roles establecidos en la maternidad y el cuidado del hogar. Al varón se le atribuye una posición superior legitimadora de su autoridad y preeminencia sobre la mujer.

Si las relaciones entre hombre y mujer son un reflejo de las relaciones sociales del capitalismo, en el cual existe una clase oprimida y una opresora, entonces la ideología que surge de tales relaciones sociales, fomentará la permanencia del poder establecido.

Por otro lado, si observamos el pensamiento de místicos, exégetas, papas y santos, se descubrirá que la ideología católica coincide estrechamente en un aspecto fundamental con la sociedad mexicana: es esencialmente androcéntrica. Se puede identificar por tanto, que la ideología católica, a través de la influencia social fomenta y refuerza el androcentrismo propio del pueblo mexicano, el cual se ha caracterizado por una arraigada tradición católica, matizada particularmente por una ferviente convicción guadalupana.

La actitud androcentrista del catolicismo, se refleja en una tendencia constante de calificar a la mujer como un ser vulnerable, inferior, débil y pecador, lo cual justifica la necesidad de condenarle sus manifestaciones sexuales y de someterla a los deseos del varón en todos los ámbitos de la existencia. Lo anterior, hace suponer la derivación de reacciones evidentemente en contra de las mujeres, conductas que

tienen un origen muy antiguo, conservado hasta la actualidad, a través de sus preceptos, percibidos como verdades divinas, jamás intransformables.

Es así que el contenido de la ideología católica se considera incuestionable, dada su atribución a un origen divino, sin que los creyentes se percaten de la confección meramente humana de los mismos. Es en ese sentido, como podemos apreciar la existencia de un efecto alienante que la influencia social de la ideología católica ejerce sobre la mujer, la cual le determina un destino asignante de ciertos roles y conductas propios de su "naturaleza femenina", constituyéndose así la mistificación de la realidad, pues al analizar la historia de la opresión de la mujer, encontraremos la ausencia de tal "naturaleza", y que más bien la asignación de sus roles y conductas ha estado dada por su condición histórica y social.

Es por todo lo anterior, que el trabajo es un intento por dilucidar la influencia del catolicismo sobre la alienación de la mujer y de cómo este fenómeno tiene lugar.

M E T O D O

Para estudiar el tema de la influencia social que la ideología católica ejerce en la alienación de la mujer, se partió de los siguientes problemas:

A. ¿Ha influido la ideología católica como establecedora y perpetuadora de las conductas y funciones de la mujer dentro de la sociedad?

B. ¿Es la influencia de la ideología católica alienante para la mujer mexicana?

Para dar respuesta a tales problemas se plantearon las siguientes hipótesis de trabajo:

1. Si la ideología católica pretende la perpetuación de las conductas y funciones fe-meninas, entonces a través de la influencia social interviene en el aseguramiento de las relaciones de poder del hombre sobre la mujer, dentro de la sociedad mexicana.
2. Si la influencia social de la ideología católica contribuye a la perpetuación de las conductas y funciones femeninas, entonces esta influencia es alienante para la mujer mexicana.

El planteamiento de los problemas surgió a partir de la necesidad de dilucidar si la ideología católica apoya el sistema patriarcal y por tanto contribuye a la alienación de la mujer, por lo cual, para entender el tema se realizó una revisión teórica con la finalidad de estudiar a diferentes autores cuya investigación se enfoque a la religión católica o a los fenómenos sociales o a la problemática de la mujer, de manera tal que por medio de la reflexión y la relación entre conceptos, se logre dar una respuesta a los problemas planteados.

Es así que el trabajo se dividió en cuatro partes fundamentales muy ligadas entre sí:

- a. La historia
- b. ideología
- c. influencia social
- d. alienación.

La parte histórica, se abordó desde varios enfoques que abarcan una explicación general de la religión, en donde se describe su origen, características y principales concepciones; en segundo lugar, se estudió el pensamiento católico en relación con la mujer, lo cual abarca desde el patriarcado hebreo hasta la actualidad; luego, se estudió la historia de la Iglesia en México, a partir de la colonia; por último, la historia de la opresión femenina.

La razón por la cual, la historia ocupa un lugar importante, se debe a la necesidad de explicar los fenómenos sociales como los que aquí se investigan, en función de la identifica--ción de los valores y las conductas sustentadas por los Hom-bres del pasado, para con ello comprender los presentes, - pues los seres humanos forman a través del tiempo, valores y comportamientos idénticos, análogos u opuestos a los actua-les. De esta manera, entenderemos la trascendencia del pasa-do y de cómo influye al presente, para determinar en cierta manera el futuro y los fenómenos sociales que tienen lugar - en todos los tiempos.

Las relaciones sociales que los humanos establecen entre sí a través de la historia, están determinadas por sus relacio-nes materiales, definiéndose así el tipo de interacción en--tre los seres humanos.

De modo que, los valores, creencias, ideas y representacio--nes, es decir, la ideología, estará determinada y surgirá como producto de las relaciones concretas de los individuos - dentro de los sistemas sociales.

En el trabajo se partió de que en la sociedad capitalista, - existen relaciones de explotación de la clase burguesa sobre la proletaria, y dada la historia de la opresión de la mu-jer, la cual adquiere mayor vigencia en dicho sistema so-cial, se presenta como reflejo del capitalismo, una situación

semejante entre el hombre y la mujer, es decir una manifiesta explotación del uno sobre la otra, en la cual la ideología dominante habrá de jugar un papel de apoyo y fomento a esta relación.

El apoyo por parte de la ideología al sostenimiento de la - clase dominante requiere fundamentalmente de justificar las relaciones de explotación, de ahí que recurra frecuentemente a crear una realidad social independiente de la realidad objetiva.

La transmisión, recreación y reproducción de la ideología se manifiesta en las interacciones concretas que tienen lugar - dentro de las sociedades, es decir, a través del proceso de la influencia social. Es por eso que ideología e influencia social tienen un nexo indiscutible, pues a través de la segunda, la primera de ellas se hace patente entre los individuos y los grupos.

Es así que habremos de suponer que si la ideología católica es parte de la ideología dominante, dentro de un sistema social en nuestro caso, capitalista dependiente, esta ideología se difunde a través del proceso de la influencia social, cuyos objetivos son el control y la estabilización de las - conductas de los individuos para obtener una homogeneización de sus respuestas sociales y de este modo la perpetuación de lo establecido.

Evidentemente, se consideró que la ideología católica, como-

cualquier otra parte de la ideología dominante, no afecta - por igual a todos los miembros de una sociedad, sino que dicha afectación depende de muchos factores, tales como la clase social a la que se pertenece, las experiencias individuales, las representaciones sociales que se sustenten, etc.

En el caso de la mujer, supondremos que la influencia social de la ideología católica tendrá mayor fuerza si dicha mujer es creyente y es educada desde la infancia dentro de los preceptos religiosos, asimismo, puede considerarse que la diferencia de afectación permite el cambio social, toda vez que si bien algunas mujeres pueden estar influenciadas, son capaces de cuestionar lo establecido,

Como ya se mencionaba anteriormente, una ideología puede mistificar la realidad, si la mistifica entonces es alienante. La alienación es el otro elemento teórico fundamental de este trabajo, cuya importancia surge del estudio de la ideología católica y sus efectos sobre la mujer. Si la ideología católica es parte de una ideología mistificadora, entonces es posible que tenga un papel alienante. Ese es precisamente el aspecto a analizar, cuyo enfoque está dado desde el punto de vista de la alienación objetiva y de la subjetiva.

Finalmente, a modo de exploración, se elaboraron tres testimonios con psicoterapeutas que atienden mujeres, para investigar si en el área de la psicología clínica puede encontrarse la influencia social de la ideología católica dentro de -

la mujer mexicana.

La historia del catolicismo en México, fue estudiado a partir de varios autores que han investigado la historia general de la iglesia en Latinoamérica, mientras que la historia de la religión con respecto a la mujer fue tomado de autoras como Figes (1972), Lozano (1978), Melano (1979), Moreira (1979) quienes a partir del análisis de la Biblia, del pensamiento de místicos, sacerdotes, exégetas, papas y santos han logrado dilucidar tanto el origen de la ideología católica respecto a la mujer, como las características de dicha ideología. Se revisaron asimismo, documentos religiosos en donde se manifiestan algunos criterios acerca de cual debe ser el comportamiento de la mujer.

Por otro lado, si bien Moscovici (1975), consideró a la ideología un factor muy importante a estudiar dentro del proceso de la influencia social, fue necesario realizar una revisión conceptual a partir de Marx (1844), Dos Santos (1966), Silva (1971) y Schaff (1977), con la finalidad de abordar posteriormente el concepto de la ideología en relación con la influencia social, de acuerdo al autor primeramente señalado.

La teoría de la alienación que aquí se expone está basada en la de Adam Schaff (1977).

A partir de lo investigado en los diferentes autores se obtuvieron los elementos por los cuales fue posible formular con

clusiones que validaran los problemas planteados, lo cual se completó con el reporte de los testimonios antes mencionados.

CAPITULO

I

EL RELATO HISTORICO DE UNA RELIGION PATRIARCAL

Nada cubre el universo,
surge Adán de la nada.

Ventizcas que mueven las hojas
desiertos con nubes de arena
lagos sin fondo apreciable
mares rodeados de cielo.

Viene volando surgente
de necesidad una ave,
es Eva quien se posa
al lado de Adán.

Ahora son dos: la nada y
el ave dan su origen
a Eva y Adán.

El fuego del pecado los une:
ya no son uno, son dos
y ninguno. Esencia y materia.

Adán vuela con su ave,
Eva busca a su nada.

En su soledad se dá su encuentro
y de ella se nutren ave para ser Eva
nada para ser Adán.

Carlos Rondero
Primavera de 84.

C A P Í T U L O I

EL RELATO HISTORICO DE UNA RELIGION PATRIARCAL

En la primera parte de este capítulo se explican los principales rasgos del catolicismo, su origen y sus concepciones.

En la segunda parte se consideró necesario revisar a varios-
autores que han estudiado el pensamiento y las actitudes sos
tenidas en relación con la mujer, por parte de distintos per
sonajes que en diferentes épocas han pertenecido a la Igle--
sia.

Por último se expone la historia del catolicismo en México -
desde la colonia hasta la actualidad.

1. LA RELIGION CATOLICO-ROMANA

Según los datos que nos proporciona el libro de Life (1958), el cristianismo es la más extendida de todas las religiones, debido a que una de cada tres personas en el mundo es cristiana, y éstas se encuentran más ampliamente esparcidas en toda la tierra, que cualquiera otra religión.

Si bien dentro del cristianismo se han desarrollado muchos credos y prácticas religiosas, todos reconocen un solo dios y consideran a la cruz como el símbolo de su fe.

Entre los diversos credos pueden mencionarse al catolicismo-romano, el anglicano, el presbíterano, el luterano, el metodista, etc. En el trabajo aquí presentado se consideró únicamente al catolicismo romano debido a que es la religión predominante entre la población mexicana desde la colonia.

Según el reporte de Life (1958), los cristianos creen que su señor resucitó entre los muertos para redimirlos y que ahora y siempre vive para ayudarlos.

Dado que Adán y Eva pecaron cuando desobedecieron los mandatos de Dios, éste los expulsó del Paraíso y al mismo tiempo que los castigó predijo el advenimiento de un redentor de la humanidad, que es Cristo.

Según el credo católico-romano, Cristo es inseparable de la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo), dios se hace presen

te a través del Espíritu Santo.

A partir de San Pedro y San Pablo, la religión cristiana se desarrolló como una institución (la Iglesia) y como una doctrina (la teología). La teología se derivó de la Iglesia y - el nuevo testamento es un producto de esta última.

La religión cristiana fue violentamente perseguida, pero después de Dioclesiano (año 305) en un combate entre los candidatos a Emperador, Constantino antes de la batalla decisiva que lo llevó a su triunfo se dice que se le apareció una - cruz iluminada que decía: "con este signo vencerás" y es así que se ha explicado cómo la fe cristiana se oficializó en el Imperio Romano (Life, 1958)..

En los primeros mil años del cristianismo, existió la Única - Iglesia Santa, Católica y Apostólica, la cual comienza a manifestar divisiones entre el Papa de Roma y el Patriarca de Constantinopla.

El período medieval es considerado el de máxima fe y gloria de la Iglesia, época en la que se construyeron gran cantidad de templos, como el de San Pedro en el Vaticano, lugar donde radica el Papa.

El catolicismo romano ha sido fuertemente criticado en diferentes épocas, motivo por el cual surgió el movimiento protestante.

La religión católica se expresa en los sacramentos, los cuales son recibidos desde la infancia hasta la muerte. Los ca-

tólicos romanos reciben los siete sacramentos en su totalidad: bautismo, confirmación, comunión, matrimonio, extremaunción, penitencia y ordenación.

El bautismo es el sacramento de iniciación en la iglesia - - cristiana; la confirmación es una continuación del bautismo - y supone mayor compromiso espiritual; la comunión rememora - la "última cena" y el sacrificio de Cristo por la humanidad; el matrimonio santifica el amor humano, la procreación y la - educación de los hijos, se considera un estado honroso que - es instituido por dios y que nunca habrá de disolverse; en - la penitencia el cristiano confiesa sus pecados y se le otorga la absolución o el perdón cuando existe arrepentimiento; - la extremaunción sólo se aplica cuando existe peligro de - - muerte; en la ordenación, los prelados de mayor jerarquía "ordenan" ministros o sacerdotes.

2. EL PENSAMIENTO CATOLICO EN RELACION CON LA MUJER.

En los pueblos del Cercano Oriente -Babilonia y Canáan-, la primera imagen de la mujer en la religión está representada como Diosa de la Naturaleza; en el génesis babilónico se simbolizó al Cosmos en forma de útero o "huevo del mundo", y como muchas otras, las diosas de la tierra y de la fertilidad tuvieron un papel importante en estos pueblos antiguos, sobre todo como auxiliares del rey pero independientes del mismo.

Beatriz Melano (1979), señala al respecto:

"Hasta el exilio de Babilonia el yavismo, el profetismo y la literatura de sabiduría, tienen un punto de vista teológico - muy creativo del rol de la mujer, como el varón, la mujer comparte la gloria y los propósitos de la creación y también la corrupción de la Historia" (1)

(1) Melano, B., (1979), "La Teología, el lenguaje masculino y el rol de la mujer, sus implicaciones en la comunicación", Mujer Latinoamericana, Iglesia y Teología, s.e., - México.

Sin embargo, al comenzar la era cristiana, la cultura hebrea que se empeñaba en buscar el dominio de la Naturaleza, subordinó a esta última y la encadena a una deidad masculina, a la cual consideró más allá de lo material. Un dios trascendente y supremo.

Por consiguiente, los hombres de aquella época se imaginaban que nacieron gracias al poder de un ser sobrenatural, superior y divino, olvidando así la fuente verdadera de su ser, es decir, la madre naturaleza y la madre real, las cuales fueron rebajadas a simple materia, mientras que la masculinidad se consideró -a semejanza de dios- inteligente y supremo.

En esas circunstancias, la Biblia fue escrita en una cultura patriarcal, donde el ser supremo era el padre no sólo en la familia y en el clan, sino también en la nación; la mujer y el niño eran dependientes de él y se les consideró inferiores incluso la mujer podía ser vendida, repudiada o castigada en forma muy severa.

El contenido de las Sagradas Escrituras, fue un reflejo del patriarcado que vivieron sus autores, quienes manifestaron las preocupaciones y los modos de pensar de su tiempo. Sin embargo, la Biblia ha sido interpretada al pie de la letra, ignorando precisamente el contexto social e histórico en el cual fue escrita. Igualmente se le ha interpretado literalmente para tomarla como justificación a la posición dominante del hombre sobre la mujer y así, se han hecho pasar esas-

narraciones bíblicas como verdades divinas, por lo tanto, - universales, eternas y sobre todo incuestionables.

De este modo, la dominación del varón sobre la mujer ha quedado legitimizado dentro de la religión, a través de los escritos sagrados; Moreira (1979), explica:

"Cuando un grupo humano domina a otro, -
tiende a justificar la opresión recu- -
rriendo a una historia que remonta a los
orígenes o a pseudoexplicaciones que in-
vocan a una particular concepción del -
hombre y de la sociedad... Esas historias
son los mitos destinados a dar cuenta de
un fenómeno no existencial, partiendo de
una base histórica real, el mito de una-
interpretación tranquilizadora para la -
conciencia de opresores y oprimidos"(2)

Es así que Beatriz Melano (1979), subraya también que la interpretación de la Biblia ha sido patriarcal y parcial, cargada de la tradición sacerdotal judía, del prejuicio griego, semítico y medioeval.

(2) Moreira, V., (1979), "La Mujer en la Teología", Mujer Latinoamericana, Iglesia y Teología, s.e., México.

a. LA MUJER EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

En el Antiguo Testamento es notoria la presencia de algunas profetisas como María, hermana de Moisés, Débora, Joldá, Nadías, Sara, Ana, Abigail y Ester. Estas profetisas ejercieron una influencia importante sobre el pueblo judío y tuvieron una presencia significativa en los ámbitos religioso, político y social de Israel. En la fe hebraica se encuentran - en algunos pasajes, ejemplos en los que la mujer es considerada complemento del varón y la sexualidad no era vista como función reproductora sino una comunión mutua entre la pareja; se tuvieron en alto lugar las costumbres matriarcales.

Con el nacimiento del judaísmo, alrededor del siglo VI, se transforma el lenguaje de las escrituras y se hace notorio - el cambio hacia el androcentrismo.

Moreira (1979), Figes (1972), Radford (1977) y Lozano (1978), consideran que a partir de los relatos de la creación y del pecado original, surge fundamentalmente el sexismo cristiano, que aparecerá posteriormente en el pensamiento católico.

El relato de la creación, fue escrito por dos tradiciones diferentes: el yahvista, es el del Génesis 2, 18-25 y el sacerdotal, el del Génesis 1, 26-30.

El más antiguo de ellos, es el relato yahvista, de los siglos X-IX a.c. y del cual surgió el pensamiento católico en-

contra de la mujer. Este relato refiere la creación del ser humano, en el que la mujer es sacada del cuerpo del varón, - lo cual se interpretó como señal de subordinación y dependencia. Asimismo, se formó la idea de que la mujer no fue creada a imagen y semejanza de dios, sino únicamente el varón.

Figes (1972), señala que el predominio del varón en esa historia llega al grado que Jehová, patriarca hebreo inflexible lejos de considerar a la mujer madre de todas las razas, distorciona el orden natural y hace surgir a Eva de la costilla de Adán.

En cambio, en el relato sacerdotal de la creación, (Gen 1, - 26-30), del siglo VI-V a.c., Adam es el ser humano hecho a - imagen y semejanza de Dios. El relato supone un mutuo intercambio y reciprocidad con iguales derechos entre ambos sexos. Tal relato no fue aceptado por el judaísmo tardío debido a - que el patriarcado dominante de la época no lo permitió.

Por otro lado, para Figes (1972) y Moreira (1979), el relato del primer pecado, provocó que se responsabilizara a la mujer de la mortalidad humana y de su expulsión del paraíso. En consecuencia, la mujer se convirtió en el ser más odiado y temido. Se le juzgó como vulnerable, poco inteligente, tentadora e intermediaria entre el demonio y el varón, y puede observarse también en todo ello, una tendencia a condenar la sexualidad placentera de la mujer. Es así que dios castigó a la mujer diciéndole:

"Multiplicaré sobre manera tu dolor y tu concepción, darás a luz con dolor; y tu deseo será el de tu marido y él reinará sobre tí" (3)

Según Moreira, San Pablo (Ef 5, 24; 2 Cor 11, 1-4), (Tim 2, 14), los santos padres, teólogos, exégetas y canonistas entendieron la culpa del pecado de la primera mujer a todas las mujeres, para justificar de este modo las medidas discriminatorias de la Iglesia hacia ésta.

(3) citado en Figes, E., (1972), Actitudes Patriarcales: Las Mujeres en la Sociedad, Alianza, Madrid, pp 42.

B. LA MUJER EN EL NUEVO TESTAMENTO.

Aunque el nuevo testamento fue escrito en tiempos patriarcales raramente aparece una interpretación androcéntrica, ello se debió a que Jesucristo fue un defensor de los marginados, los pecadores, los ignorantes y los pobres, además consideró iguales a ambos sexos, es por eso que se visualiza a Jesús como un auténtico revolucionario con una clara acción política que estuvo en desacuerdo con las relaciones de poder predominantes.

Debido a que Jesús defendió la igualdad de los sexos, las mujeres aparecen como testigos de su vida y de su muerte, lo cual resulta inusitado para su época, ya que en ella, la mujer no contaba como individuo testimoniante.

No está por demás subrayar que cuando Cristo vivió, la situación de la mujer era de una intensa marginación. Estaba excluida al igual que los niños y los esclavos, de la vida religiosa, no participaba en la sinagoga, no podía hablar, testimoniar o instruirse.

Melano (1979), explica que Jesús no dejó una estructura y una organización de la iglesia, por lo que gradualmente se institucionalizó y se adaptó a la sociedad patriarcal, lo cual le permitió sobrevivir. El resultado fue que se eliminó a la mujer del liderazgo, para subordinarla a los roles femeninos tradicionales. Esa situación provocó que se utilizara a la religión como un medio más para discriminar a la mujer.

a. LOS SEGUIDORES DE CRISTO.

San Pedro, San Pablo, San Agustín de Hipona y los religiosos de la Edad Media, fueron los principales organizadores de la estructura de la Iglesia y contribuyeron en gran medida en la formación de la ideología católica; en particular, acerca de la mujer, podremos observar en la primera Epístola de San Pedro, cómo se justifica teológicamente la relación de la mujer con el varón, comparándola con la relación que guarda la Iglesia y Cristo. Enfatiza las actitudes patriarcales de su época, al calificar a la mujer de frágil y débil.

San Pablo se muestra contradictorio en sus escritos pero finalmente admite que las mujeres son el sexo débil y sumiso, lo cual respondió al igual que lo hizo San Pedro, al contexto social en el que vivieron.

San Pablo se expresó así acerca de las mujeres:

"Vuestras mujeres callen en las congregaciones porque no les es permitido hablar, sino que es tén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación" (4)

(4) Citado en Figes, E., (1972), Ibid. pp 56.

Timoteo (2:9-15) ve necesaria la sumisión de la mujer y de -
que ésta guarde silencio en el templo. Afirma que su salva--
ción depende de la procreación de los hijos.

Para San Agustín de Hipona, el ser humano está formado de -
dos partes: su alma espiritual asexuada e inteligente, lo -
cual constituye al homo interior; la otra parte es su cuerpo
sexuado, el homo exterior. Asegura que en el varón no hay -
dualidad pero en la mujer sí existe, debido a que su cuerpo-
y su sexo no reflejan el alma.

"Para San Agustín, lo específicamente hu-
mano es lo masculino; la mujer solo lo es
por su alma" (5)

San Agustín Afirma:

"Es de orden natural entre los humanos -
que las mujeres sirvan a los hombres, los
hijos a los padres, porque es justo que -
el inferior sirva al superior" (6)

Además San Agustín veía necesaria la sumisión de la mujer, -
debido a que la consideró hecha para el servicio del hombre,

- - - - -

(5) Moreira, V., (1979), Ibid. pp 145.

(6) Citado en Moreira, V., (1979), Ibid. pp 146.

y justifica tal pensamiento explicando que la mujer tiene un papel sexual subordinado. Además de que durante la creación, dios sometió lo femenino a lo masculino.

La sexualidad, para San Agustín era vergonzosa. La procreación la vinculó con la suciedad, debido a que en aquel tiempo se creía que en el momento del parto, el feto salía por el mismo conducto que la orina y la menstruación.

Por otro lado, Van Ussel (1974) explica que durante la Edad Media, los moralistas construyeron un sistema de valores muy concluyente en cuanto a la sexualidad y subrayaron la primacía del varón:

"...los moralistas construyeron un sistema que, sobre todo durante la Edad Media, constituía un todo concluyente. Formaban parte del mismo algunas constantes, como la primacía de la virginidad sobre el matrimonio, la condenación de todo acto sexual no tendiente a la procreación, la negación de la corporeidad y del placer, la posición inferior de la mujer, la obsesión por lo sexual y, en general, una actitud-

androcéntrica (de perspectiva exclusiva--
mente masculina)"⁽⁷⁾

Van Ussel agrega que tan severa represión tuvo efectos patológicos como lo fue la misoginia. Es importante mencionar -- además, que para el autor los valores morales y las ideas -- androcéntricas del cristianismo actual se formaron y reforza ron durante la Edad Media:

"...Cabe afirmar que el cristianismo an--
drocéntrico, tal como lo conocemos hoy, -
es producto de la Edad Media" ⁽⁸⁾

Debe subrayarse que durante la época colonial, precisamente se instauró un cristianismo ortodoxo proveniente de la Edad-Media.

Según Alejandra Kóllontai (1979), el cristianismo de la Edad Media fue un defensor de las clases dominantes, lo cual le - permitió expandirse formidablemente, evidentemente el hombre pertenecía a esta clase superior. Es así que el patriarcado-cristiano se responsabilizó de la discriminación femenina al dejar instituido como una ley divina la inferioridad de la - mujer, puesto que ella formaba parte de la clase dominada.

- - - - -

(7) Ussel, V., (1974), La Represión Sexual, Roca, México, -- pp 25-26.

(8) Ussel, V., (1974), Ibid pp 27.

Aquellos hombres creyeron que el todopoderoso le dió al varón la concesión de ser el más fuerte en la familia y de sujetar tiránicamente a la mujer, quien representaba un fuerte peligro por ser la incitadora al amor carnal y al pecado.

En el decreto Graciano del siglo XII, utilizado durante la Edad Media y aun hasta el siglo XX como fuente de derecho, afirmaba:

"Esta imagen de Dios está en el hombre -
(varón) como creación única, origen de -
los demás seres humanos, y habiendo recibido de Dios el poder de gobernar como su sustituto, porque es la imagen de Dios único. Por esta razón la mujer no ha sido hecha a imagen de Dios" (9)

Por su lado, Ambrosiaster decía:

"Por algo es que la mujer no fue creada -
del mismo barro del que fue hecho Adán si
no de una costilla suya... Por ello Dios -
no creo en el principio un hombre y una -
mujer, ni dos hombres, ni dos mujeres, si

(9) Citado en Moreira, V., (1979), Ibid. pp 146.

no primeramente el hombre y seguidamente a partir de él, la mujer" (10)

Principalmente durante la Inquisición se acusó a la mujer de ser un instrumento del diablo, es por eso, que según Figes - (1972), se desencadenó la cacería de brujas. Esta autora relata que Sprenger, inquisidor del año 1484, dió por cierta - la existencia de una mayor propensión de la mujer a la brujería y a ser más lujuriosa e insaciable que el hombre, y finalmente concluye que Cristo vino solamente en realidad a salvar a los hombres.

Según Radford (1975), la burguesía francesa del siglo XVIII, - ha influenciado en la formación de la ideología católica, ya que reivindicó el matrimonio e introdujo alrededor de éste la concepción de "castidad", junto con la creación de la imagen - de una "femineidad espiritual".

La burguesía consideró a la mujer la suma sacerdotisa de la - moral, la piedad, la delicadeza y la pureza, al mismo tiempo - que vio en el hogar el santuario de los valores cristianos y espirituales que unidos a la religión y a la moral se hicieron más privativos de la mujer y de la casa, de manera tal - que se convirtió en una virtud cristiana la dedicación del -

- - - - -
(10) Citado en Moreira, V., (1979), Ibid. pp 146.

sexo femenino a la familia y el hogar, mientras que se aprobaba que el hombre se enfrentara al mundo hostil del exterior.

En un afán proteccionista, los clérigos pugnaron porque la mujer permaneciera lo más lejos posible del mundo del varón, a fin de conservarla dentro de su frágil, pura e inocente "naturaleza".

Según Itziar Lozano (1978), en la actualidad la iglesia se manifiesta con una actitud ambivalente hacia la mujer, debido a que si bien los clérigos se expresan con más respeto hacia ésta, permanece aún la tendencia de asignarle un lugar inferior al hombre, así como a insistir en aislarla a sus funciones tradicionales, además, han defendido la concepción de San Pedro acerca de que existe una relación comparable de subordinación del sexo femenino al masculino, como la Iglesia a Dios.

Dentro de la jerarquía eclesiástica todavía se conserva la rígida estructura que excluye a la mujer de ocupar los principales puestos directivos.

Ante la situación anterior, la iglesia libertaria ha cuestionado tales actitudes, de modo que ha intentado que la mujer logre ejercer el sacerdocio; los argumentos que ante tal proposición antepuso la iglesia conservadora para evitar que la mujer se ordenara, según Boff (1980), fueron los siguientes:

1. Cristo fue hombre y no mujer;
2. Escogió a 12 hombres como sus primeros pastores;
3. San Pablo declaró que la mujer debe ser callada en la Iglesia; por lo tanto no puede ser ministro de la Palabra;
4. San Pablo dijo que por haber pecado primero, no puede tener autoridad sobre el hombre;
5. No hubo antes ministros femeninos ordenados, que las mujeres se contenten con la suerte de la Virgen.

Lo que más sorprende de lo anterior, es la visible falta de argumentos de fondo que realmente impidan a la mujer ser sacerdote. En cambio es notoria la clara tendencia a minusvalorarla; así pues, leeremos en un memorándum producto de una convención celebrada en España para estudiar la misión de la mujer en la Iglesia:

"Desde el comienzo de la investigación se ha de excluir la posibilidad de la Sagrada Ordenación de la mujer" (1973) (II)

Con el fin de observar algunas actitudes clericales de la Iglesia hacia la mujer, señalaremos la opinión de García (1980), sacerdote colombiano, para quien existen dos tipos -

- - - - -
(II) Boff, L., (1980), Eclesiogénesis, las Comunidades de Base se Reinventan la Iglesia, Sal Terrae, España, pp III.

de mujeres, la buena y la malvada. La buena es la que se encuentra reclusa en su sagrado hogar:

"Sobre la grandeza del hogar, sobre su divina santidad, se acerca como una vampíresa, como una sombra, la mujer que no es la propia, que no es la sagrada" (12)

El mismo autor condena aun más el adulterio de la mujer que el del hombre:

"Nunca una mujer puede aceptar la infidelidad de su esposo y menos aún el esposo con respecto a su señora" (13)

En el catecismo prematrimonial (1976), se establece que sea el hombre el jefe de la familia:

"En el matrimonio el hombre es cabeza del hogar, él ejerce la autoridad y la dirección del hogar; pero hágalo con prudencia, con tino, con amor y con cariño" (14)

(12) y (13) García, R., (1980), La familia renovada, Centro Carismático "El minuto de dios", Carrera, Bogotá, pp 12 y 9 respectivamente.

(14) Catecismo Prematrimonial, (1976), (arquidiócesis de Oaxaca), s.e., México, pp 26.

En lo tocante a la virginidad, el catecismo prematrimonial - establece:

"La mujer que haya vivido con hombre antes de la boda, no debe vestirse de blanco el día de su matrimonio pues ha perdido ya el tesoro más grande que Dios ha puesto en ella: la Virginidad" (15)

Por último, ha de señalarse que el Papa Pablo VI (1971), en un discurso subraya que el ser madre es una vocación natural en la mujer y apoya su importante y específico papel dentro de la familia y la sociedad a través de la maternidad. En un fragmento declara:

"La emancipación verdadera de la mujer no consiste en una igualación formalística o materialista con el otro sexo, sino en el reconocimiento de lo que es específico para la personalidad femenina: su vocación de ser madre" (16)

(15) Catecismo Prematrimonial, (1976), Ibid pp 28.

(16) Lozano, I., (1978), "La Presencia de las no Invitadas", FEM, (México) 2(3) Jul-Sept, pp 45.

Después del estudio presentado en el cual se ilustraron las actitudes androcéntricas de la religión católica, revisaremos la historia de esta religión en nuestro país.

3. LA HISTORIA DEL CATOLICISMO EN MEXICO.

a. LA COLONIA.

A partir de la llegada de los españoles, hasta el comienzo de la Independencia, se estableció un fuerte vínculo entre los gobernantes y la Iglesia católica, en la Nueva España.

Se manifestó asimismo, un ascendiente muy visible del catolicismo en usos, costumbres, mitos y creencias de la colonia, así como también en sus estructuras familiar, política y económica. De este modo, la historia de México en la época colonial puede también ser llamada la historia de la Iglesia.

El catolicismo que arribó a la Nueva España se distinguió muy particularmente por una robusta ortodoxia y por su vigoroso afán de conversión a los nativos, de modo que la expansión hispánica se definió precisamente por la conquista y la evangelización realizadas.

Durante la colonia, la iglesia se interesó ampliamente por la educación femenina y por la preservación del matrimonio como un sacramento. Ejerció un dominio -que ha dejado su huella hasta la actualidad- en el establecimiento de las normas y de las reglas morales de comportamiento de la mujer dentro de la familia y la sociedad.

En el siglo XVI, los misioneros fundaron escuelas para educar a los grupos nativos. El primer Obispo de México, se de-

dicó en especial a la mujer:

"Su idea predominante era religiosa, es -
decir criar en la piedad cristiana desde
los cinco años de edad a las hijas de los
principales, para que cuando de allí sa-
liesen a casarse, enseñasen a los maridos"
(17)

Es así que el Obispo construyó casas de adoctrinamiento y -
adiestramiento para las hijas de los nativos con la finali--
dad de educarlas cristianamente y capacitarlas en el futuro-
próximo a ser madres y esposas, maestras en la fe y salva- -
guardas en la moral.

Según Alcalá (1976), entre los problemas más graves que la -
Iglesia de la Nueva España enfrentó, fue la poligamia practi-
cada entre sus habitantes, de manera mucho más frecuente en-
tre los españoles recién llegados (¡uno sólo de ellos llega-
ba a acaparar 200 mujeres a la vez!)

Esa circunstancia tardó un largo tiempo en desaparecer, a pe-
sar de la presión de los obispos y los frailes. Es por eso -
que la Iglesia puso en legislación varios cánones que defen-

- - - - -

(17) Varios autores, Historia General de la Iglesia en Améri-
ca Latina, (1976), (México), Paulinas, pp 67.

dían la santidad del matrimonio, la familia y la sociedad cristianas.

Por lo que respecta a la mujer y el matrimonio Fray Luis de León sintetiza la mentalidad de su época en su obra La Perfecta Casada. En ésta considera al matrimonio el estado ideal de la mujer.

La Iglesia controlaba la moral de los habitantes de la Nueva España mediante la ayuda del Santo Oficio, fundado oficialmente el 4 de noviembre de 1571, aunque realmente su función se inició desde el año de 1522.

En su tiempo, la inquisición fue muy popular entre los miembros de aquella sociedad, porque satisfizo la opinión general, que estimaba la fe. Vieron en ella una defensora social que atacaba la idolatría, buscaba la unidad política y religiosa y perseguía las costumbres depravadas.

En especial, la Inquisición castigó duramente a quienes desprestigiaran o se burlaran de la santidad familiar y el matrimonio. Persiguió encarnizadamente a concubinatorios, adúlteros, alcahuetes, amancebados, infieles y otros desviados.

Es de observarse que fueron muchos los avances en diversos aspectos de la sociedad novohispana, aunque con un notorio estancamiento de la educación femenina, debido a que le fueron vedados a la mujer el ingreso a colegios y universidades.

Aunque las religiosas tuvieron un papel muy importante sobre todo en la educación de los indígenas, la cultura de la Nueva

España estuvo dirigida por los varones, sin embargo, es un -
hecho extraordinario que el escritor más importante de la -
época haya sido una mujer: Sor Juana Inés de la Cruz.

Cabe mencionar que la instauración del guadalupanismo fue un
acontecimiento que conformó por un lado las costumbres de la
cultura y por el otro, la concepción de la maternidad y del
ideal de mujer que posee el mexicano. Para la Nueva España, -
el guadalupanismo tuvo un papel trascendental. Paz (1982) es
cribe al respecto:

"La Virgen literalmente enamora a los no-
vohispanos. En 1648 el bachiller Miguel -
Sánchez, ..., no vaciló en llamarla 'la -
primera mujer criolla'. Pero la Virgen fue
y es algo más y de ahí que haya sobrevivido al proyecto histórico de los criollos. La Virgen es el puente de unión de criollos, indios y mestizos y ha sido la respuesta a la triple orfandad: la de los indiós porque Guadalupe/Tonantzin es la -
transfiguración de sus antiguas divinidades femeninas, la de los criollos porque la aparición de la Virgen convirtió a la tierra de la Nueva España en una madre -
más real que la de España, la de los mestizos porque la Virgen fue y es la reconciliación con su origen y el fin de su -

ilegitimidad" (18)

b. LA INDEPENDENCIA.

Es justo señalar que únicamente se encontraron datos acerca de la mujer con respecto a la religión en la época colonial, sin embargo, podremos suponer, que dado el conservadurismo de la Iglesia en México, ésta ha apoyado a lo largo de su historia en nuestro país, las tradicionales funciones de la mujer dentro de la sociedad.

Por otro lado, durante el siglo XVIII, la Iglesia fue promotora de la Independencia, lo cual se debió a la notable influencia y preparación intelectual de los sacerdotes. No obstante, a partir de la consumación del movimiento independentista, se suscitaron los primeros choques entre la Iglesia y el nuevo estado. Tales luchas se debieron al creciente poder político, ideológico y económico de la Iglesia.

(18) Paz, O., (1982), Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fe, Fondo de Cultura Económica, México, pp 25.

c. LA REFORMA.

En el siglo XIX, a pesar de la persecución juarista, la iglesia se desarrolló y formó nuevas congregaciones. En la república laica, la educación primaria a cargo del gobierno se expandió y provocó que las ideas religiosas se explicaran de manera positivista e ingenua.

A fines del mismo siglo, se coronó a la Virgen de Guadalupe, lo cual despertó aún más la devoción guadalupana. Con esta coronación se buscó la concordancia entre vencidos y vencedores en las luchas internas del México independiente. La coronación de la Virgen de Guadalupe confirmó que el portento del Tepeyac era la fuente de la catolicidad mexicana.

Alcalá (1976), escribe:

"México guadalupano y México cristiano, -
decía un obispo, se identificaban históricamente: más aún el segundo tenía su razón de ser en el primero" (19).

Con el porfiriato surge un adoctrinamiento antirreligioso en el cual la iglesia se enfrentó a una abierta oposición del estado, debido a que este último se negaba a que la religión

- - - - -
(19) Varios autores, (1976), Ibid, pp 278.

influyera en la educación de los niños y jóvenes. Sin embargo, dado que las Leyes de Reforma se aplicaron excepcionalmente, esta situación facilitó y aún favoreció la multiplicación de diócesis, parroquias y seminarios.

d. LA POSTREVOLUCION.

En la etapa postrevolucionaria, durante el gobierno de Obregón, tuvo lugar la encarnizada persecución hacia los miembros de la iglesia, lo que se afirma e incrementa con Carriles, a través de la represión religiosa.

Con Portes Gil se manifiesta un hostigamiento jurídico y posteriormente Lázaro Cárdenas declara la escuela y educación socialistas.

Hacia el año de 1960, a pesar de las múltiples persecuciones y corrientes anticlericales, de acuerdo al censo, de los 15 millones de habitantes, el 98% se declaró católico.

En la década de los sesentas, entre Díaz Ordaz y la iglesia surge una convergencia ideológica: la tendencia anticomunista. En esta convergencia, el gobierno de Díaz Ordaz formó una alianza con la iglesia, de modo que las altas jerarquías eclesiales se beneficiaron, para obtener así mayor poder terrenal que se alejaba con mucho de las enseñanzas del evangelio.

Muchos miembros de la iglesia interpretaron la actitud gubernamental como el signo de la conversión del Estado, al catolicismo, lo que realmente era un medio para justificar el despotismo y reforzar las posiciones políticas autoritarias e intransigentes que caracterizaron este Régimen. Cabe mencionar que en ese momento algunos sectores de la iglesia, dejaron su aparente neutralidad política y se mostraron inconfor-

mes y críticos ante tal situación..

Particularmente la iglesia en México, se ha distinguido por su inflexible rigidez en su estilo y organización, sin embargo, a partir de 1968, algunos sectores de la iglesia experimentaron una transformación, que nació, paradójicamente a partir del apoyo estatal, el cual propició la apertura de la iglesia mexicana con la de Latinoamérica, para buscar en forma conjunta y de manera creativa el compromiso con el pueblo, para llegar a una auténtica transformación de la realidad circundante. A ese sector, buscador del cambio social se le ha llamado en este trabajo, el de la iglesia libertaria, cuya evolución, por cierto, ha sido dolorosa y conflictiva, dando el choque manifiesto con la iglesia conservadora, grupo abrumadoramente mayoritario en nuestro país.

Alcalá (1976) explica al respecto:

"...el peso plurisecular de una experiencia y estilos monocolors pesarían mucho y provocarían las reacciones, polarizaciones y endurecimientos eclesiales, característicos del momento actual" (20)

En el gobierno de Echeverría (1970-1976), se presentó una dualidad: apertura al pensamiento progresista y a la vez una

(20) Varios autores, (1976), Ibid, pp 389.

intransigencia notable ante la innovación, más aún, ante cualquier idea libertaria.

Alcalá (1976), opina al respecto:

"El cuadro eclesial mexicano resulta más paradójico e incomprensible para los hermanos del sur, pues mientras la situación política del régimen de Echeverría. ..., propició un espacio y atmósfera aptas a un pensamiento progresista, en lo social y político, aun con todas las ambigüedades y contradicciones prácticas del mismo régimen, en lo eclesial se creó un espacio y atmósfera de intransigencia a todo lo innovador y más si tal pensamiento tuviera alguna referencia a la temática de la liberación, a lo que siguen vinculando al marxismo. Un tenue sentido reformista permitió a la oficialidad eclesástica mexicana predominante mostrarse centrista y equidistante de los extremos y peligros, desde una pretendida neutralidad ideológica y política" (21)

(21) Varios autores, (1976), Ibid, pp 339.

Alcalá (1976), resume en un cuadro la situación de la iglesia en el país con relación al Estado en los últimos 60 años:

Períodos:

Perseguida (1920-1930)

Marginada (1930-1940)

Tolerada (1950-1960)

Buscada y
solicitada (con Díaz Ordaz)

Para finalizar, cabe observar que a pesar de las persecuciones y ataques constantes hacia la Iglesia, excepto durante la colonia, ésta ha sabido perdurar y crecer, lo cual se debe a su poderío económico, político e ideológico.

Por otro lado, ha de subrayarse que la Iglesia libertaria, es todavía un grupo minoritario que busca el cambio social, aunque se ha topado con el autoritarismo y la intransigencia del sector conservador de la misma Iglesia. En el siguiente capítulo se explicará la función de los grupos minoritarios dentro de la influencia del cambio social.

El cambio que pretende la Iglesia libertaria se encamina a replantear la posición del catolicismo en relación con la mujer, prueba de ello son los trabajos en los que se critica el tradicional androcentrismo de la religión. (22)

Puede suponerse que esta nueva teología busca la desalienación de la Iglesia a través del regreso a los propósitos iniciales para la que fue creada la religión católica, es decir, ayudar a los pobres, desvalidos y marginados.

También podremos suponer que la Iglesia prevaletente en México, -la conservadora- ha fomentado respecto a la mujer la ideología tradicional que consiste en limitarla a sus conductas y funciones "femeninas", ideología que proviene desde la colonia.

- - - - -

(22) Véanse por ejemplo los trabajos de Moreira V. y Melano, C., citados en esta investigación.

C A P I T U L O

I I

EL PROCESO DE LA INFLUENCIA SOCIAL DE LA
IDEOLOGIA CATOLICA SOBRE LA MUJER MEXICANA

C A P Í T U L O

II

EL PROCESO DE LA INFLUENCIA SOCIAL DE LA IDEOLOGIA CATOLICA SOBRE LA MUJER MEXICANA

El instrumento teórico que se utilizó en el trabajo aquí de sarrollado, se denomina Influencia Social, el cual explica la ascendencia que la ideología católica efectúa sobre la - mujer, como un proceso, que habremos de suponer, la aliena. Podemos asimismo, dar por sentado que esta influencia alie- nante se transmite a través de los preceptos que limitan a la mujer a ciertas funciones y comportamientos que son ade- cuados dentro de una sociedad primordialmente patriarcal.

Según han expresado Nicolás y Antonio Caparrós (1976), una- parte esencial -además de la herencia- que permite al ser - humano ser reconocido como tal, es el papel de la sociedad. Los autores, basándose en las ideas de Pieron, han observa- do que el niño, al momento de nacer, se encuentra en tal - grado de inmadurez, que sólo es posible considerarle un can- didato a ser hombre. El recién nacido logrará su humaniza- ción al integrarse en la sociedad.

Es así que para iniciar el capítulo de la influencia social de la ideología católica, partiremos de comprender cuáles - han sido los condicionamientos sociales e históricos que - han generado un cierto tipo de ideología cuya función se expresa en el mantenimiento de la opresión de la mujer.

1. LA HISTORIA DE LA OPRESION DE LA MUJER.

El estudio que la influencia de la ideología católica ejerce sobre la mujer, debe partir de un análisis acerca de las con condiciones que han producido a través de la historia un pensamiento religioso determinado, el cual deviene en una ideología de apoyo a la opresión de la mujer.

Según Engels (1884), el origen de la opresión femenina no se debe a las diferencias sexuales marcadas por la biología, si no que se deben exclusivamente a causas históricas y sociales.

En este sentido, para el marxismo, las mujeres no han sido siempre un sexo oprimido. Los estudios antropológicos, señalan que en la época tribal, las mujeres ocupaban un lugar - igualitario con el hombre y así eran reconocidas. Sin embargo, la destrucción del clan comunitario matriarcal fue susti tuído por la sociedad clasista, la familia patriarcal y la propiedad privada, la cual generó la degradación de las muj res.

Evelyn Reed (1970), explica que los factores que llevaron al derrocamiento de la mujer fueron el paso de una economía que antes se basaba en la pesca y caza a una economía sustentada por la agricultura, el cuidado de los animales y el artesanado urbano.

El progreso de la agricultura llevó a la apropiación del excedente y de este modo se define la propiedad privada, lo que creó las condiciones de la institucionalización del matrimonio y la familia monogámica. Con ello, la esposa fue colocada bajo el completo control del marido, para asegurar así la heredad a los hijos legítimos.

Según Navarro (1985), a la mujer se le asignó una "naturaleza" específica que estaba determinada por causas económico-políticas, las cuales, como ya se mencionaba son el surgimiento de la propiedad privada y el matrimonio monogámico compulsivo, legitimador de la paternidad que aseguraba la herencia y conservaba la hegemonía, es así que se implantaron cánones, valores morales, jurídicos y religiosos destinados a crear "la naturaleza femenina", de modo que paulatinamente, de acuerdo a esa supuesta naturaleza, se relegó a la mujer a los confines de la vida biológica y doméstica, desencadenándose en consecuencia, la hipertrofia de sus facultades.

Al crear la concepción de que existe una "naturaleza femenina", se asegura en la sociedad, que ésta no se cuestione, pues resulta inamovible, y concuerda perfectamente con la ideología patriarcal, que nunca considerará la situación de la mujer como una condición dada históricamente, y por tanto susceptible de transformación.

De este modo, con la apropiación de la actividad social productiva y con la aparición de la familia monogámica, las mujeres fueron puestas al servicio del marido y del hogar, a

la par que el estado y la religión legalizaron y santificaron la propiedad privada y el dominio masculino, respectivamente (Reed, 1970).

Engels (1884), explica al respecto:

"La primera división del trabajo es la - que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos... el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo - inaugura, juntamente con la esclavitud y con las riquezas privadas, aquella época que dura hasta nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un retroceso relativo..." (23)

Según lo demuestra Artous (1978) con su investigación antropológica, existen formas de dominación masculina en muchas,

- - - - -

(23) Engels, F., (1970), El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado, Progreso, Moscú, pp 63.

si no es que en todas las sociedades primitivas aun sin división de clases sociales, sin embargo, las clases y la propiedad privada producen un cambio decisivo en la opresión de la mujer, al iniciarse un proceso de reclusión de ésta dentro de la familia y el trabajo doméstico, privatizándose de este modo sus servicios.

En el capitalismo, según la autora, se refuerza el carácter-privado del trabajo doméstico, así como también su separación del trabajo productivo. Agrega:

"El trabajo doméstico se constituye a partir de entonces como trabajo totalmente aislado de la 'producción social', de la producción industrial. Y este trabajo se organiza en un lugar geográficamente distinto del lugar de la 'producción social' " (24)

Justamente, es la manera como queda así marcada por esta división del trabajo en la que su actividad está totalmente desvalorizada dentro de la sociedad. Asimismo se encuentra--

(24) Artous, A., (1978), Los Orígenes de la Opresión de la Mujer, Fontamara, Barcelona, pp 17.

separada, aislada, alienada de la vida pública, política y profesional.

Artous (1978) presupone que el ama de casa no puede "realizarse" en su trabajo, porque éste es en sí mismo inconsistente, poco satisfactorio e inapreciado en muchas ocasiones, - aún por ella misma.

No obstante, se podría objetar, que actualmente la mujer trabaja con más frecuencia en el mundo productivo, pero su destino de mujer la persigue, dado que su actividad continúa - clasificándose dentro de la mano de obra subcualificada, además de estar inserto masivamente en los empleos llamados "femeninos" (secretariales, cultora de belleza, etc.).

Es así que en la actualidad existen dos funciones sociales - básicas asignadas a la mujer, éstas son la maternidad y el cuidado del hogar y la familia (Castilla del Pino, 1971).

Santiago Ramírez (1977), señala lo anterior cuando se refiere a que en la sociedad mexicana, aún antes de la conquista, se ha premiado intensamente la maternidad pero al mismo tiempo se censuran sus manifestaciones sexuales. El ideal de la mujer en nuestra sociedad es aquella que se embaraza mucho, - lacta bien y cocina mejor. El autor menciona que la mujer mexicana se caracteriza por ser abnegada, sumisa, servil y - asexuada.

Existe además un predominio del Guadalupeñismo, en el cual - es notorio la alta valoración hacia la maternidad, antepo-

niendo como un ejemplo a la Virgen de Guadalupe, una mujer - ideal, recatada y abnegada.

Agrega Ramírez, que la mujer mexicana buscará en su maternidad, compensar el abandono del hombre, que es muy frecuente dentro de esta sociedad; escribe el autor:

"...el hijo va a ser depositario del afecto materno, La mujer al no realizarse en su relación femenina con su compañero, es decir, al no poder lograrse como esposa, - vicariamente buscará una maternidad cuantitativamente intensificada para repararse a través de uno y otro hijo" (25)

Luego dice:

"...la mujer se siente poseedora del niño, siendo el niño lo único que la compensa de la ausencia del esposo" (26)

(25) Ramírez, S., (1977), El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones, Grijalbo, México, pp 66.

(26) Ramírez, S., (1977), Ibid., pp 80.

Observaremos que si bien la maternidad y el cuidado de la familia son considerados como las funciones básicas de la mujer en diversas sociedades, en México esta función adquiere matices que la hacen todavía más vital, porque compensan psicológicamente la desvalorización que experimenta la mujer.

La razón por la que a la mujer se le circunscribe y aliena en sus funciones, radica en que es la principal suministradora de las normas del sistema. Castilla del Pino (1971) explica al respecto:

"la función de la mujer... es el suministro de normas de aprendizaje estabilizador en el seno de la familia como grupo primario" (27)

Según Nicolás Caparrós (1973), la integración al sistema social se presenta primariamente en la familia, porque es en este contexto donde se reproduce el conjunto de valores y referencias (ideología) del sistema en su totalidad.

(27) Castilla del Pino, C. (1971), Cuatro Ensayos sobre la Mujer, Alianza, Madrid, pp 68.

La madre juega un papel muy importante en la transmisión de la ideología, a través de la relación afectivo-emocional entre ésta y el hijo, así la madre internaliza en los hijos - los valores familiares, es decir los del sistema. Su efectividad radica precisamente en el vínculo madre-hijo, el cual es más poderoso que el establecido con el padre (Castilla - del Pino, 1971).

La mujer en la sociedad, recibe una educación represora que está en relación estrecha con el funcionamiento de la maternidad. Castilla del Pino (1971), escribe al respecto de la represión y la función materna:

"La mujer es reprimida,...para que, desde su función 'excelsa' de madre..., se torne ella en el ejecutor primario de la represión del establishment" (28)

Entenderemos la represión como un bloqueo de la persona para no cometer una "acción mala", evitando así la culpa y la angustia producida por las transgresiones a lo prohibido - (Castilla del Pino, 1984).

Ramírez (1977), explica que la mujer aprende a temerle a la sexualidad y desde pequeña acepta un papel pasivo que le ha sido impuesto:

- - - - -

(28) Castilla del Pino, C., (1971), Ibid pp 71.

"ella se refugiará en el martirio masoquista de la 'mujer abnegada'. Las instituciones sociales aplauden la condición materna y reabastecen este círculo enfermizo que - la familia del mexicano sea de carácter - uterino con una madre asexuada y un padre ausente" (29)

La niña es educada en el recato y la evasión de los tópicos sexuales, y se produce al mismo tiempo un alejamiento del varón desde muy temprana edad.

La represión de la mujer, que se inicia en el ámbito sexual, se generaliza a todos los actos de la vida, para obtener así individuos dóciles y fieles a las normas, lo que implica la sumisión al sistema establecido (Castilla del Pino, 1984).

Cuando el individuo es reprimido, sufrirá un conflicto psicológico a causa de la inhibición producida, y a pesar de ello, la represión tiene la función de suprimir la angustia que pudiera provocarle la transgresión de las normas:

"Quien asume la represión como necesaria - ha sido dominado definitivamente por el es

- - - - -

(29)Ramírez, S., (1977), Ibid pp 134.

tatuto. Es más, la transgresión que de vez en vez tiene lugar respecto a la norma represiva establecida, le obliga más aún a - la sumisión en las restantes esferas de su actividad" (Castilla del Pino, 1984) (30).

Ante tales condiciones históricas y sociales expuestas, habremos de considerar la existencia de una relación explotador-explotada entre el hombre y la mujer, lo cual como lo explica Castilla del Pino (1971), es un reflejo del sistema capitalista, que presenta una relación semejante entre la burguesía y el proletariado, y por tanto, la ideología dominante será acorde con dicha condición social, tema que a continuación revisaremos, en relación con la ideología católica.

- - - - -
(30) Castilla del Pino, C., (1984), Estudios de Psico(pato)logía Sexual, Alianza, Madrid, pp 61.

2. EL CONCEPTO DE IDEOLOGIA.

La producción de las ideas y representaciones de la conciencia, es decir, la ideología, están directamente entrelazados con la actividad y la interacción entre los seres humanos, - como lenguaje de vida.

Marx (1847), escribe acerca de lo anterior:

"Las representaciones, los pensamientos, - el comercio espiritual de los hombres se presenta todavía aquí, como una emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, - etc de un pueblo. Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc. pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hayan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y del intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias...si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura,

este fenómeno responde a su proceso histórico de vida" (31)

Ludovico Silva (1971), Theotonio Dos Santos (1966) y Adam Schaff (1977), son algunos de los autores que han estudiado la ideología y han proporcionado diferentes interpretaciones, lo que permite percibir la existencia de un desacuerdo acerca del significado del término, debido a que si bien Marx aportó ciertos lineamientos, no teorizó al respecto.

La palabra se originó en Francia durante el triunfo de la Revolución. Su iniciador fue Destutt de Tracy (32) con la finalidad de fundar una disciplina que diera base a todas las ciencias. La ideología sería la ciencia de las ideas.

Para los ideólogos, la ideología debía ser el fundamento teórico de la sociedad. La teoría de Destutt buscaba el orden y el equilibrio social, por lo que los ideólogos entraron en pugna con Napoleón; esa circunstancia los llevó a ser acusados como los responsables de todos los males político-sociales.

Para Bacon, (33) la ideología era un falso conocimiento o prejuicio de la realidad; criticó sobre todo la religión al con

(31) Marx, K., (s.a.), La Ideología Alemana, Quinto Sol, México; (resumen), pp 20.

(32) y (33) Citados en Careaga, G., (1974), Mitos y Fantasías de la Clase Media en México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, pp 31.

siderarla como una de las fuentes más importantes de la superstición y del pensamiento mágico.

Es justa la indicación, de que fue Marx el primero en señalar la necesidad de estudiar las ideas y representaciones del hombre a partir de los medios y modos de producción materiales. Así, la ideología y sus relaciones son resultado de dichos medios y modos de producción. Si la ideología y sus relaciones aparecen en una sociedad como en una cámara oscura, es decir, distorcionadas y falseadas, ello es producto de su proceso histórico de vida.

Marx (1847) entendió por ideología, las ideas y representaciones de los hombres resultantes de las relaciones sociales económicas y políticas que se presentan en la realidad.

Marx y Engels, escriben en el prólogo de la Ideología Alemana:

"Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etcétera; pero los hombres son reales y actuantes, tal y como se hayan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias..." (34)

(34) Marx, K., La Ideología Alemana (1966), Revolución, La Habana, pp 11.

Marx agrega que las ideas de una época determinada son las -
originadas por la clase dominante, pues ésta ejerce el poder
material:

"...la clase que ejerce el poder material
dominante en la sociedad es, al mismo -
tiempo, su poder espiritual dominante..." (35)

A partir de Marx, surgieron diferentes enfoques acerca de la
ideología. Uno de ellos es el de Ludovico Silva (1971). Para
este autor, la ideología es identificada como un falseamien-
to de lo real. En consecuencia, escribe en su trabajo:

"La ideología es un sistema de valores, -
creencias y representaciones que autogene-
ran necesariamente las sociedades en cuya
estructura haya relaciones de explota- -
ción" (36)

Según Silva, la ideología son las creencias, prejuicios y va-
lores difundidos por la clase económicamente dominante. Asi-

- - - - -

(35) Marx, K., (1966), Ibid pp 25.

(36) Silva, L., (1971), Teoría y Práctica de la Ideología, -
Nuestro Tiempo, México, pp 19.

mismo, señala que ésta se produce y se presenta dentro de la estructura social en forma cotidiana y activa.

Para Dos Santos (1966), es equívoco identificar a la ideología, en su forma pura e inicial, con un falseamiento de la realidad, ya que, en un primer momento el término no supone necesariamente una tergiversación de lo real, sino únicamente es la expresión consciente de los intereses de una clase social y la acción correspondiente para el logro de esos intereses.

Habría de entenderse el hecho de que ninguna ideología es falsa, pues manifiesta, según Dos Santos, los intereses de un grupo, es decir, hay ideología si hay expresión de intereses.

En un segundo momento, es posible agregar el término false-dad, cuando los intereses de la clase dominante requieren falsificar y disfrazar las verdaderas relaciones de clase.

Es así que la burguesía declara la existencia de iguales opor-tunidades para todos. A la luz de las ideas anteriores, clara-mente se trata de un ejemplo en donde existe un falseamiento de la realidad. Un ejemplo más, es precisamente cuando la ideología dominante apoya la concepción de que existe una "naturaleza femenina", la cual está dada por Dios. Al sostener que hay una "naturaleza" que rige a la mujer, se imposibilita de antemano su transformación, y aún más, se le impide definitivamente identificar tal concepción, como un producto de la distorsión de la realidad, ya que hacerlo impli-

caría cargar con la culpabilidad desencadenada a causa de poner en tela de juicio los "designios" divinos.

Finalmente, para Adam Schaff (1977), la ideología es el conjunto de opiniones basadas en un sistema de valores, aceptadas y dirigidas a cumplir las metas deseadas por una sociedad. Las opiniones tienen por función determinar la disposición de las personas a tomar una conducta particular en determinadas situaciones y en los procesos sociales.

Para Schaff, el sistema de valores, mandamientos y prohibiciones de la religión, es decir, los preceptos, son ideología, puesto que se aceptan en la sociedad y van dirigidos a cubrir las metas deseadas por la misma. Puede agregarse, que es parte del proceso de la influencia social que la ideología católica -en este caso- cumple las metas de la sociedad.

Por otro lado, se observan algunas coincidencias entre Gramsci y Schaff acerca de la ideología religiosa. Según Portelli (1973), para Gramsci la ideología tiene la función de homogeneizar a la sociedad en una cierta concepción del mundo, y - ésta se forma no sólo de creencias contemporáneas, sino también de las antiguas, de las supersticiones, de las creencias tradicionales de la clase dominante, etc. Todo ello carece de una elaboración organizada y coherente, pero es parte del folklore del pueblo. El folklore es el conjunto de máximas que dirigen su actuar:

"Gramsci distingue dentro del folklore una religión popular -especialmente en los países de religión católica y ortodoxa -- muy diferente a la de los intelectuales y la jerarquía eclesiástica, una moral popular formada por el conjunto de máximas para la conducta práctica y de costumbres" (Portelli, 1973) (37)

Subrayaremos que para Gramsci, el folklore es parte de la ideología y tiene por función hacer permanente el bloque social. De este modo, se estabilizan las relaciones de poder con el -- consecuente dominio de una clase sobre las otras.

La revisión anterior, nos permite demarcar la definición de ideología que se consideró en el presente trabajo:

La ideología es el conjunto de opiniones, ideas, representaciones y sistema de valores, condicionados por un determinado desarrollo de las fuerzas productivas. Dicha ideología está -- dirigida al logro de las metas deseadas por una sociedad, debido a que determinan la disposición de las personas a tomar-

- - - - -

(37) Portelli, H., (1973), Gramsci y el Bloque Histórico, Siglo XXI, México, pp 23.

una conducta particular dentro de las situaciones y los procesos sociales. De este modo, se homogeneiza una cierta concepción del mundo y se estabilizan las relaciones de poder. Ha de aclararse que una ideología se considerará cierta en la medida en que responde a los intereses de una clase, pero falsa en el sentido de que para satisfacer dichos intereses de la clase dominante, requiera falsificar y disfrazar a través de la ideología, las verdaderas relaciones de clase.

Es entonces que la ideología católica referida a la mujer será aquí el conjunto de valores, mandamientos y prohibiciones que condicionados por las relaciones de explotación del hombre sobre la mujer, determinan la disposición de sus creyentes a adoptar conductas que contribuyan a la homogeneización y estabilización de dichas relaciones de poder del uno sobre la otra, con ello se desea subrayar que la ideología puede ser considerada como parte de una sola ideología dominante, que se sostiene en el sistema. Otra parte de la ideología podría ser por ejemplo la del neocolonialismo o la del consumo, todas ellas en una interrelación directa para formar así la ideología reproductora del sistema capitalista dependiente que se sustenta en nuestro país.

Es así que la ideología católica, como toda la ideología dominante, es transmitida a través de los valores familiares, los medios masivos de comunicación, la iglesia, la escuela.

Podríamos decir que la ideología católica respecto a la mu-

jer consiste en:

- A. considerar la supremacía del hombre sobre la mujer, justificado por la existencia de una deidad masculina superior y trascendente con mucho a la madre naturaleza y a la madre real.
- B. La mujer depende del hombre, pues desde su creación, ésta surgió de la costilla de Adán.
- C. La mujer es la responsable de la mortalidad humana y de la expulsión del paraíso, es por eso que es vulnerable, poco inteligente e incitadora al pecado.
- D. La mujer debe obedecer al hombre y guardar silencio, ya que tiene una posición de inferioridad y además fue la primera en pecar.
- E. La mujer debe desempeñar los roles que a través de la naturaleza, Dios les asignó: la maternidad y el cuidado del hogar y la prole.
- F. La mujer debe ser la suma sacerdotisa de la moral, la piedad, la delicadeza, la pureza y la abnegación, tal como lo fue la Virgen María.
- G. No debe ocupar dentro de la organización eclesial los más altos puestos directivos.

- H. Debe guardar la virginidad hasta que no sea el día de su boda; además es muy importante que sea sexualmente recatada y pasivamente satisfaga los deseos del marido. Si goza, habrá de sentirse pecadora.
- I. Con respecto al hombre, debe ser su fiel compañera, aconsejarlo, ayudarlo y obedecerlo.

De acuerdo a los conceptos teóricos revisados, la ideología-homogeneiza la disposición de las personas a tomar una conducta particular con el fin de estabilizar las relaciones de poder, es así que esta ideología se transmite a través de la interacción de los individuos dentro de un contexto concreto determinado, esto es, se efectúa el proceso de la influencia social.

En el caso de la ideología católica, supondremos que sus mandamientos, valores y prohibiciones acerca de la mujer se hacen patentes durante dicha interrelación de los individuos. De este modo, podemos pensar que la influencia de la ideología católica, induce a la mujer, junto con el resto de la ideología dominante a un estado de alienación, en el sentido en que la limita a ciertas funciones y comportamientos adecuados dentro de la sociedad patriarcal.

A continuación analizaremos el proceso de la influencia social.

3. EL PROCESO DE LA INFLUENCIA SOCIAL.

Al tomar en cuenta la importancia del vínculo que se establece entre el individuo y la sociedad, la Psicología Social encuentra en la influencia un elemento teórico fundamental, para explicar la percepción, el juicio o la relación entre el individuo y las respuestas que éste emite en su entorno.

Es así que al pedir a un sujeto en el laboratorio que juzgue las dimensiones de una línea o la dirección del movimiento - de una nube de puntos; o bien, que exprese su juicio sobre las características de alguna persona, los psicólogos - han encontrado que a pesar de que lo anterior supone simplemente una relación entre una "persona" y un "objeto", o un estímulo y una respuesta, sin la intervención del entorno, - es decir, una reacción que responda al siguiente esquema:

ESTIMULO	- - - -	RESPUESTA
(E)		(R)

Lo anterior no se ha observado directamente como se describe en el esquema, sino que invariablemente existe una interacción entre el individuo y el entorno social, del cual dicho individuo recibe su influencia e interviene en las respuestas que éste emite.

Moscovici (1975), escribe al respecto:

"El juicio o la percepción del individuo

se sitúan en la copresencia o en relación con otras personas cuya conducta, el ego y el repertorio de respuestas interfieren con los suyos. Se concibe que la conducta y la respuesta de cada uno se encuentren modificadas, traduciendo así una afinidad anterior o estableciendo un lazo comunitario. Y por débiles que sean, esos lazos producen un impacto en el comportamiento del individuo" (39)

El autor agrega que aun cuando el individuo emita respuestas similares a las emitidas en un pasado, también es influenciado puesto que el yo o ego de cada uno está compuesto de interacciones, acontecimientos, tiempos y seres diferentes.

De este modo, los mecanismos y funciones psicológicas como - la percepción, el juicio o la memoria, van a estar regulados por la influencia. De ahí que los psicólogos hayan pasado a conceptualizar a la psicología, de bipolar (ego-objeto), a tripolar (ego-alter-objeto).

Moscovici (1975), explica que el individuo usa el alter para determinar cómo ha de actuar sobre el medio; además dicho al

- - - - -

(39) Moscovici, S., (1975), "Conformidad, Minoría e Influencia Social", Introducción a la Psicología Social, Planeta, Barcelona, pp 183.

ter le permite la dominación del entorno personal y social;- asegurar y organizar el conocimiento adquirido sobre dicho - entorno.

El alter ayudará a la persona tanto a filtrar la información, estructurar y fijar sus respuestas como a predecir el medio-externo.

Se observa con lo anterior, que la influencia está identificada con un proceso de dominio. Precisamente, es este dominio el que caracteriza a la influencia.

Moscovici (1975) explica lo anterior con el ejemplo de un es estímulo ni muy complejo ni muy simple, en el cual se pueden - emitir juicios a varios niveles y de muy variadas estimaciones, tal estímulo es una puerta.

Uno podría juzgarla refiriéndose a su color, textura, tamaño, forma y así sucesivamente. Cualquier posibilidad está - abierta, nada impide juzgarla desde cualquier punto de vis--ta; esto mismo ocurre, de acuerdo al autor, con todos los es tículos a nuestro alrededor.

Es así, que el individuo debe elegir únicamente ciertos aspectos que le ayuden a estructurar una respuesta de su organismo; a filtrar la información; a jerarquizarla y a emitir un comportamiento determinado.

Si lo anterior no se efectuara de esta manera, la informa- - ción exterior no podría ser organizada por el individuo; de

añí la creación de una serie de normas que reducen la variabilidad de la respuesta y acentúan las características de los objetos. El resultado es que con el tiempo, el juicio se basará en criterios ya establecidos.

Lo más importante a considerar, es que las normas reducen la variabilidad de la respuesta y se manifiestan las preferencias del sujeto. El autor habla entonces de una estabilización del entorno, ya que la respuesta de cada quien se hace previsible para los otros:

"...se puede decir que el proceso de influencia contribuye a estructurar el campo social y a asegurar la invariabilidad del comportamiento en el campo de aquél"
(39)

Para resumir, desde el punto de vista de Moscovici (1975), - la influencia social es un factor que delimita el comportamiento de los miembros de una sociedad. Tal delimitación se logra por medio de las reglas, valores morales, prohibiciones y sanciones que la sociedad genera, y de esta manera, la propia sociedad estabiliza, equilibra y estructura su entorno. Circunstancia que vendrá a asegurar la perpetuación del-

- - - - -
(39) Moscovici, S., (1975), Ibid. pp 186 (Nota: el subrayado es del autor)

sistema establecido, pues la conducta de los sujetos se hace predecible e invariable.

Es justo señalar que a pesar de que la influencia estabiliza y "mantiene el orden", ésta no permanece inmóvil, sino que también interviene en el cambio. La influencia tiene así, una doble cara: una estática y una dinámica. Esta última característica la revisaremos posteriormente.

Para entender de una manera cabal la influencia social, es necesario explicar las funciones sociológicas de la misma dentro de la sociedad. A continuación se expresan algunas de ellas.

a. FUNCIONES SOCIOLOGICAS DE LA INFLUENCIA SOCIAL.

i. La formación de normas.

La formación de normas es un objetivo de la influencia social, debido a que las normas tienen la finalidad de lograr la estabilidad del entorno social, absorber las desviaciones y definir una realidad. De ahí que se establecerán en la sociedad una serie de criterios que señalen lo válido para todos, lo correcto y lo incorrecto, así como las sanciones necesarias para los desviacionistas. Tal es la función de las normas, y comprenderemos con ello, que las normas son generadas por la influencia al surgir de la valoración, el juicio y los atributos que los miembros de una sociedad establecen hacia cierto objeto.

ii. El control social.

Unido a lo anterior, el control social es otra de las funciones de la influencia, puesto que a través de las reglas, convenciones o sanciones, no solamente se logra la identificación entre los individuos como parte de un grupo, sino que además se fijan los límites de acción de cada cual y se vigila su cumplimiento. El sujeto se ciñe al control porque desea el dominio sobre su entorno, así evita el aislamiento y es aceptado por los demás.

iii. El Cambio social.

Hasta ahora se ha explicado el aspecto "estático" de la influencia, al enmarcar su papel dentro del control y la estabilización. Pero también la influencia se caracteriza por un segundo aspecto "dinámico" que se manifiesta mediante el cambio.

Un modo para ser aceptado dentro de un grupo o por un individuo determinado, es dejarse influir. Es decir, el individuo se adhiere a las opiniones de aquel o aquellos que le interesa que lo acepten. El dejarse influir responde a la necesidad afectiva de la persona por encontrarse en un contexto emocional con quienes se desea o se valora.

Reconsiderando todo lo anteriormente descrito, y enfocándolo a la mujer y los preceptos católicos, podremos suponer que si dichos preceptos atribuyen a la mujer determinadas características, como la debilidad, la sumisión y la dependencia, entre otros y además se le encomiendan ciertos deberes conyugales "propios de su sexo", todo ello tiene como función, a través de la influencia, perpetuar y fomentar tales actitudes, para lograr así una estabilidad y equilibrio dentro de la sociedad patriarcal.



b. LOS MODELOS QUE EXPLICAN LA INFLUENCIA.

Para fundamentar los conceptos de la influencia, los teóricos han elaborado dos modelos explicativos:

1. El modelo de la reducción de incertidumbres.

De origen norteamericano, cuyos representantes son: Sheriff (1935), Newcomb (1943) y Asch (1946).

2. El modelo de la negociación de los conflictos.

De origen europeo. Elaborado por Moscovici (1975) y colaboradores.

1. El modelo de la reducción de incertidumbres, le dá una prioridad a la mayoría como medio de influencia y se observa a la minoría o al individuo únicamente como un simple receptor, tomando así este último un papel pasivo. Para este modelo, el conformismo es positivo y la actividad es negativa. Todo aquel que se aleja de la norma es un desviacionista, pero no un posible creador de nuevas normas, dada la imposibilidad de ejercer influencia por parte de las minorías.

La acción colectiva que conserva los recursos y poderes se vislumbra gracias a las actitudes y comportamientos tomados por la mayoría o por la autoridad, como lo demuestran los trabajos de Milgram (1965); las divergencias son entonces un obstáculo y es por eso que se hace necesario absorberlas.

Según este modelo, los dirigentes deben definir una realidad válida para todos y excluir la posibilidad de una definición diferente.

La influencia se visualiza como un medio eliminador de las incertidumbres que amenazan la identidad o integridad del grupo. Es así que el individuo acoge la información de los otros y se somete a sus prescripciones.

Sheriff (1935) realizó diversos experimentos para demostrar la presencia de la influencia sobre los individuos. Los experimentos consistían en utilizar los fenómenos autocinéticos, en los que se invitaba a los sujetos a estimar la distancia recorrida por un punto luminoso que se "movía" en un ambiente totalmente oscuro. Tal movimiento es aparente, ya que es producto de una ilusión óptica. Sheriff encontró que los sujetos tendían a aproximar entre sí los juicios emitidos, es decir, presentaban un conformismo ciego e injustificable, dado que ante un estímulo ambiguo, es más prudente confiarse en las declaraciones de otras personas.

Otros experimentos fueron los realizados por Asch (1946), quien elimina el problema de la ambigüedad en los estímulos que se le presentan a los sujetos, mediante el uso de líneas de diversos tamaños, que debían ser comparados con una línea patrón, con el fin de emitir juicios de igualdad de éstas con respecto a dicha línea patrón; los aliados recibían ins-

trucciones para señalar líneas equivocadas. Los resultados - de los experimentos, señalan que un 33% de las respuestas - tendían a concordar con la mayoría unánime a pesar del error que claramente se cometía.

Asch encontró que el conformismo se presentaba por tres razones básicas:

- si bien los sujetos percibían que la mayoría estaba en un error, no tenían el valor de oponerse.
- creían que algo mal andaba en su visión.
- realmente percibían la línea equivocada como la correcta.

Según estos experimentos, queda evidenciada la fuerza de la presión que ejerce la mayoría sobre los individuos y demuestra la susceptibilidad de unos sobre los otros (Rodrigues, - 1972).

Según el modelo, la unanimidad de comportamientos asegura la reducción de la ansiedad y la cohesión del grupo. La norma - adquiere una fuerza coercitiva y se define en términos de - normalidad, mientras el grupo minoritario es desviacionista, no obstante, si para el grupo minoritario, la aprobación social es vital, no podrá más que asumir la norma, en una actitud dependentista hacia la mayoría.

Se instaure una autorregulación social en la medida en que - la sumisión a la norma tiene por resultado la aprobación social (Rodrigues, 1972).

2. El modelo de la negociación de los conflictos, es explicado por Moscovici (1975), e inicia con el siguiente enunciado:

"Todas las dudas y las reinterpretaciones de los datos empíricos nos invitan a abandonar la hipótesis de que la conformidad es la condición de base del equilibrio - psíquico y social así como a rechazar la identificación del proceso de la influencia con un proceso conducente al conformismo" (40)

Es así que según el modelo, tanto los miembros minoritarios como los mayoritarios sin autoridad o con ella, participan en el establecimiento de normas y tratan de influenciarse mutuamente en sus opiniones y comportamientos.

Para este modelo, es tan importante la función de la influencia social como un medio de control así como de transformación. Moscovici (1975) escribe:

"En todos los casos, a través de esfuerzos aislados o coordinados, los agentes sociales, sean o no miembros de la minoría ejercen una presión sobre la sociedad o el grupo para incitarlo a transformarse" (41)

(40) Moscovici, S., (1975), Ibid pp 198.

(41) Moscovici, S., (1975), Ibid pp 199.

Es justo indicar que se presenta una convergencia de las opiniones, no por la influencia de la autoridad o de la mayoría sino por la consistencia del comportamiento, el cual es tomado como indicio de certeza, dado que es una expresión que manifiesta la decisión de sostener un punto de vista determinado, es el sinónimo de un compromiso.

Se supone que la consistencia asegura en el individuo y en el grupo el dominio sobre el entorno, por medio de la organización y el conocimiento sobre éste. Para lograrlo, el individuo y el grupo se adaptan a la realidad, la predicen, distinguen los acontecimientos variables de los permanentes e introducen secuencias.

Según Heider (1958), hay tres modalidades o condiciones que permiten diferenciar el campo físico y social, el cual hace que la persona le dote de rasgos y dimensiones estables cuando tiene que afrontar personas u objetos:

1. La presencia de una causa permite discriminar la existencia de un efecto; su ausencia, la inexistencia de dicho efecto.
2. La reacción al efecto permanece idéntica.
3. La respuesta de una persona coincide con la de otras en la misma circunstancia.

En relación a todo lo anterior, Moscovici explica:

"...se notará que la consistencia desempeña un papel decisivo en el proceso de descubrimiento y de organización de las informaciones proporcionadas por el entorno. Este papel corresponde bien a una consistencia interna, intraindividual (consistencia a través del tiempo y de las modalidades - en el lenguaje heideriano), bien a una consistencia externa, interindividual, social (el consenso)... Cada una de las consistencias reduce la variabilidad de las respuestas. Esta reducción es el indicador más corriente y más visible de un modelo de conducta gracias al cual se separan las pro--piedades pertinentes y son validadas las - dimensiones invariables del entorno y las - normas, que regulan nuestra conducta res--pecto a él" (42)

Por lo anterior, se habrá de entender que el proceso de in--fluencia se presenta por la necesidad del individuo y del - grupo de dominar su entorno; esa circunstancia requiere del - conocimiento y organización del mismo; consecuentemente, es necesario que la persona prediga, se adapte y distinga los - acontecimientos variables de los permanentes, clasifique los

(42) Moscovici, S., (1975), Ibid pp 201.

objetos, y por otro lado, distinga causas y efectos, así como también responda idénticamente cuando se le presenten situaciones parecidas entre sí y coincidan con la de los otros.

La estabilidad, fijeza y significatividad de las respuestas, (su consistencia), reducen la variabilidad de las mismas, lo cual permite estabilizar al mismo tiempo el entorno y validar las normas.

De acuerdo a lo expuesto, podremos pensar respecto a los preceptos católicos, que la mujer los acepta y los sigue debido a que éstos poseen una consistencia intra e interindividual que le permite a ésta conocer y organizar su entorno, predecirlo y adaptarse a él, por tanto, a dominarlo.

Por otro lado, Moscovici (1975) ha estudiado que cuando los sistemas de valores son muy divergentes durante la interacción de las personas, se corre el riesgo de que se paralice la comunicación y aún más, se rompa la estabilidad del sistema social.

Ello se debe a que cada quien tenderá a privilegiar sus valores y los afirmará frente a los oponentes. Para evitar tal situación, los grupos intentarán un reajuste que reduzca, suspenda o resuelva el problema.

Si los juicios o percepciones contradictorios provocan la incertidumbre y siembran la duda a pesar de tratarse de opiniones bien establecidas, hay una crítica ausencia de consenso. Aquí entran en juego las minorías, quienes en realidad no poseen gran autoridad ni un estatus elevado, pero su poder ra-

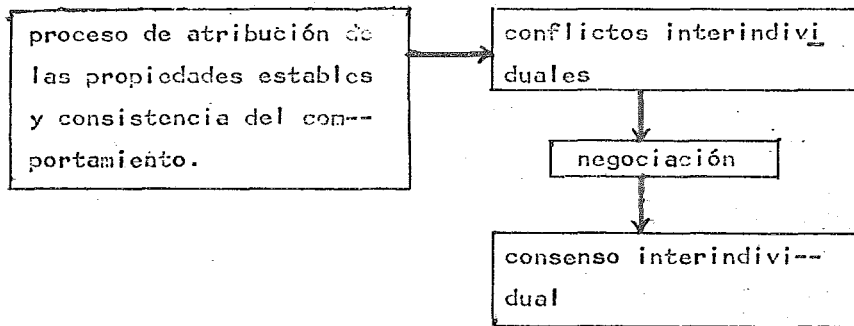
dica en rechazar o negar el consenso social. Por esto si las minorías no son excluidas, la tabla de valores comunes se debilita y se aceptan las nuevas reglas provenientes de dicha minoría.

Moscovici (1975), explica:

"La restauración del consenso intra o interindividual supone una negociación entre las partes interesadas. Negociación e influencia, en la medida en que conducen a un resultado semejante, se atribuyen fenómenos estrechamente conectados. Si ello es así, se debe contar con que cada forma de influencia corresponde a una manera de abordar el conflicto social cuya evolución sigue una dirección determinada por la consistencia del comportamiento" (43)

(43) Moscovici, S., (1975), Ibid pp 207.

El mismo autor nos propone el siguiente esquema para explicar lo antes descrito:



LOS MECANISMOS DE INFLUENCIA

En el esquema podemos observar que para evitar el conflicto surgido de la divergencia en el sistema de valores, la cual se presenta durante la interacción, los sujetos llegan al consenso y a tomar decisiones unánimes a través de la negociación de dicho conflicto.

La negociación presenta tres variantes o modalidades:

A. La normalización

B. La conformidad

C. El cambio.

A. La normalización.

Su finalidad es evitar el conflicto. Cada grupo tiende a elaborar una realidad social, independientemente de la realidad objetiva, pues de esta manera restablece la consistencia entre los individuos; se normaliza la información y se llega al consenso interindividual mediante la negociación para validar el entorno social.

Sheriff (1935) analiza el mecanismo de la normalización y comienza por estudiar las reacciones individuales frente a una situación ambigua. Aquí encuentra el autor, que el individuo establece un punto de referencia subjetiva o interna, sin embargo, Sheriff investiga qué sucede cuando el individuo se confronta con otras personas en la misma situación ambigua, la pregunta es si éste conserva su propia norma subjetiva o elabora una regla con base en una referencia colectiva.

En el experimento que Sheriff realiza, con el fenómeno autocinético que ya mencionábamos anteriormente, encuentra que los individuos tienden a una normalización subjetiva cuando-

se trata de evaluar el movimiento del punto luminoso en varias ocasiones, pero sin tener un punto de referencia que le guíe para evaluar la dirección del movimiento. Si carece de un punto de referencia, el individuo mismo lo crea subjetivamente (norma), es decir establece un margen de variación y un punto de referencia que le ayude a determinar el movimiento del punto luminoso en la pantalla.

Cuando a varios individuos se les coloca en una situación social para que ellos determinen la dirección del movimiento, se encuentra que si esos individuos establecieron normas subjetivas previas, las estimaciones tienden a converger.

En el caso en el que primero se someta al grupo a la emisión de estimaciones y luego se le aisle, la norma colectiva permanece estable.

Moscovici (1975) comenta acerca de lo anterior:

"Sheriff obtiene de esos resultados la conclusión de que existe una tendencia general a organizar nuestro experimento alrededor de una referencia. Añade que la presión social no es puesta en tela de juicio, pero que los individuos cuya norma es muy divergente experimentan una sensación de inseguridad y de desviación, de donde la tensión que solo la modificación de la nor

ma podrá reducir" (44)

Los individuos tienen una necesidad de confirmar su norma - subjetiva a través del consenso, pero la heterogeneidad hace difícil este consenso y la divergencia no permite la formación de un criterio con una consistencia interindividual.

Es por lo anterior que se presenta la normalización, como un mecanismo de evitación del conflicto. La negociación es en - el sentido de hacer una serie de concesiones recíprocas.

B. Conformidad

Su finalidad es la solución del conflicto. En este caso, la minoría acepta la norma de la mayoría, la cual está validada por la consistencia de dicha mayoría hacia la norma. Es así como el individuo o la minoría rechazan su propio sistema de comportamiento para aceptar el de los otros.

En ciertos mecanismos de influencia, no existe una normalización sino que se presenta una sumisión a la norma mayoritaria. No hay una reducción del conflicto sino una "cristalización" alrededor de la norma mayoritaria.

- - - - -

(44) Roscovici, S., (1975) Ibid pp 212.

Cuando se presenta una sumisión a la norma, el conformismo depende de la consistencia de la información transmitida por la mayoría. La consistencia interindividual de la mayoría sufre un bloqueo surgido de la oposición, es entonces que se presenta la negociación y la necesidad de llegar a un acuerdo interindividual:

"La minoría 'acepta' la norma de la mayoría porque está validada por la consistencia interindividual de la información"
(Moscovici, 1975) (45)

M. Deutsch y B. Gerard (1955) distinguen dos formas de influencia:

- la influencia normativa, la cual contempla la conformidad de las expectativas del grupo. Se espera un acuerdo interindividual a propósito de conductas, opiniones y valores considerados como aceptables. Las expectativas tienen gran relación con la aprobación social. Aparece entonces una normatividad cuando los individuos se someten a las normas definidas.

- la influencia informativa, se observa la conformidad cuan-

- - - - -
(45) Moscovici, S., (1975) Ibid pp 215.

do los individuos se guían de los juicios de los demás, respecto a cierta información del entorno y la integran a su propio juicio como información pertinente, ya que les instruye sobre la realidad.

No debe olvidarse, explica Moscovici (1975), que durante el proceso para llegar a la conformidad, en cualquiera de sus modalidades, puede surgir un conflicto interindividual, es así que la relación que surge entre los individuos es activa y la presencia del conflicto debida a la divergencia produce la aparición de la negociación.

Para observar experimentalmente el fenómeno de la conformidad, Deutsch y Gerard (1955), utilizaron la presentación de líneas a los sujetos, para que determinaran la línea visiblemente más larga que la línea patrón; en tal experimento existía una sola respuesta correcta; la norma mayoritaria era una falsa respuesta de los "cómplices". El sujeto ingenuo era pues minoritario, el cual se enfrentó a informaciones incompatibles con las del grupo y de la realidad.

Moscovici (1975) encuentra que el sujeto ingenuo no es un agente pasivo, sometido a la presión mayoritaria, sino que posee un sistema de comportamiento propio. Observa la influencia cuando se confrontan en forma activa los comportamientos antagónicos:

"A lo largo de la negociación, las características de cada sistema de comportamiento determinan las modalidades del contrato social que se instaura entre todos los miembros del grupo. La consistencia interindividual de los compañeros aparece entonces como un factor esencial en la 'adopción' de la respuesta falsa por los sujetos ingenuos, bloquea la negociación, justificando así esta 'adopción'" (Moscovici, 1975)⁽⁴⁶⁾

C. Innovación

En contraste con lo anterior, aquí no se resuelve ni se evita el conflicto sino que se produce, pues se rompe la norma sabiendas de un posible conflicto.

Al manifestarse la oposición a lo establecido en las mayorías, se produce el cambio social, originado por las minorías, de ahí que la presencia de una norma minoritaria sea motivo de incertidumbre en los grupos.

Efectivamente, parece que las normas nuevas reemplazan a las viejas. Ello implica una ruptura y por lo tanto un conflicto.

(46) Moscovici, S., (1975), Ibid pp 220.

to, resultado de la oposición de la minoría. Moscovici explica que la mayoría se mueve dentro de las fluctuaciones establecidas por la norma mayoritaria, por lo tanto la reducción del conflicto depende de la negociación con la minoría, quienes son los originadores del cambio.

Los grupos minoritarios se caracterizan por una perseverancia en sostener la tesis rechazada por la mayoría y crean una consistencia intraindividual bloqueadora de la negociación, pues valida su norma de tal manera que al mantener fuertemente la consistencia intraindividual logra derribar la regla mayoritaria.

En el experimento realizado por Asch (1956), quien según Moscovici le da un enfoque erróneo, utilizó, como ya antes se explicaba, tarjetas que tenían líneas dibujadas con una longitud desigual en la cual los sujetos debieron designar qué línea era igual a la línea patrón. Los ocho sujetos cómplices dieron respuestas evidentemente falsas y sólo hubo un sujeto ingenuo.

El sujeto ingenuo se encuentra en una posición de conflicto intenso debido a las dos fuerzas antagónicas: un grupo que tiene una consistencia interindividual con un consenso validado por una "norma" mayoritaria presente en el laboratorio; y por otra parte, la evidencia que percibe el sujeto ingenuo y que contradice la "norma" de la mayoría. Los resultados obtenidos por Asch, es de que un 33% de los sujetos ingenuos -

dieron una respuesta correspondiente a la nueva concepción de la noción de igualdad.

Aunque, como ya mencionábamos, Asch supone que los sujetos-ingenues se sometieron finalmente a la presión de la mayoría, interpretando esto como la presencia de la conformidad, Moscovici interpreta el problema en términos de negociación.

Para Moscovici (1975), el hecho de "percibir" líneas iguales que en realidad no lo son, ya es una ruptura con los juicios habituales, presentándose de esta manera una nueva concepción de igualdad. Se podría pensar, sin embargo, que esa "norma" pertenece a la mayoría, pero el autor nos dice que no habrá de olvidarse que si bien en el laboratorio se trata de una "norma" perteneciente a la mayoría, el sujeto-ingenue, aunque está aislado, es un representante de una noción de igualdad unánimemente reconocida y es la verdadera-norma mayoritaria. Por tanto, la minoría está representada por la percepción innovadora.

En otro experimento también realizado por Asch, en el que se utilizó la apreciación de colores, únicamente hubo dos sujetos "cómplices" y cuatro ingenues.

Los cómplices invariablemente emitieron un solo tipo de respuesta, es decir, establecen una consistencia interindividual y un modo de percepción innovadora.

Además la norma es efectivamente minoritaria al tratarse de sólo dos cómplices. Aunque hay un gran desacuerdo de los sujetos minoritarios con la norma de los sujetos ingenuos, estos no modifican jamás su posición.

La consistencia inter e intraindividual crea un conflicto - interindividual pues el modo de percepción de la minoría debilita el de la mayoría.

El resultado que se obtuvo fue de 8.42% de respuestas conforme a la percepción innovadora, la cual, aunque parece un porcentaje bajo, ésta ya representa un mecanismo de innovación.

De ambos modelos expuestos, se considera que el segundo de ellos es el más adecuado, debido a que el modelo de la reducción de incertidumbres no considera el fenómeno del cambio como una posibilidad, es más, actúa como si no existiera o no tuviera validez. Asimismo, descarta que los grupos minoritarios puedan ejercer una influencia.

Al afirmar que el conformismo es la mejor opción del individuo o del grupo, se olvida que dicho conformismo engendra - fastidio, estereotipia y rigidez, según lo ha expresado Mandelbaum (1963). Es así que la innovación se vuelve un imperativo para la sobrevivencia.

En el tema estudiado, se presume que el cambio social es una medida importante a seguir por la sociedad, debido a que a través del cuestionamiento de los preceptos religiosos, se puede iniciar un proceso de comprensión acerca de la alienación en este caso de la mujer y por ende el principio de la transformación. Si se apoyara el modelo de las incertidumbres no podríamos pensar en un cambio de este estado de cosas, como en otros muchos aspectos en los que la mujer está alienada. Y aun podría verse el conformismo de la mujer como una conducta adecuada y positiva.

Por otro lado, se considera que los grupos minoritarios sí son capaces de ejercer una influencia social ya que éstos son los posibilitadores del cambio. En este caso la iglesia libertaria puede ser el grupo minoritario que influya a la mayoría creyente para transformar tanto la estructura actual de la iglesia como la mentalidad que hasta el momento se sostiene con respecto a la mujer, siempre y cuando posea una consistencia intraindividual suficiente para resistir la oposición de la mayoría ante una nueva visión de la religión.

4. LA INFLUENCIA SOCIAL DE LA IDEOLOGIA CATOLICA DE LA SOCIEDAD DE MASAS EN LA ACTUALIDAD.

El peso y la importancia actual de la ideología católica, - podría ser un punto cuestionable, puesto que es evidente, - según lo dicho por Freud (1939) en sus últimas obras, que - la modernidad, el desarrollo de la ciencia y la disminución de la fe, han producido una reducción de la credibilidad hacia la religión.

Moscovici (1981), sin embargo reconsideró la gran importancia de las creencias y tradiciones, incluidas las que pertenecen a la religión, y aporta de este modo una explicación- acerca de la influencia actual de éstas dentro de las sociedades de masas.

Para Moscovici, si bien el individuo es una invención trascendental de los tiempos modernos, ya que hasta el Renacimiento, el hombre se consideró parte de un "nosotros" que se refería al grupo y a la familia a la que pertenecía, a partir de los grandes viajes, el desarrollo científico y el comercio, surge ese átomo único que se denomina "yo".

Al pensar en el individuo, podríamos suponer que se trata - de un ser que actúa conforme a la razón y que desapasionada mente obra con pleno conocimiento de causa, de manera autó-

noma, sin desear el sometimiento a los demás.

Paradójicamente, al observar al individuo de la actualidad- habrá de notarse su gran necesidad de sometimiento a las decisiones de sus jefes y de los superiores; de adoptar sin - reflexión alguna, las opiniones de sus amigos o de quienes- le rodean.

De este modo, el individuo tiende a perderse dentro de la - masa y el alma individual se coloniza por el alma colecti-- va. Así el individuo se incorpora a una serie de actos de - los cuales ignora su origen y en gran parte su objetivo.

Llega al extremo de ver cosas inexistentes y acreditar todo rumor, hasta dar por verdadero aquello que no es sino pro-- ducto del consenso de todos.

La razón por la cual el individuo se pierde dentro de la masa, se debe al fenómeno de la influencia cuya importancia - subraya Moscovici (1981) en el siguiente enunciado:

"El fenómeno responsable de una metamorfo-
sis tan extraordinaria es la sugestión o
la influencia. Se trata de una especie de
dominio sobre la conciencia; una orden o
una comunicación conducen a hacer que se
acepten, con la fuerza de una convicción,
una idea, una emoción, una acción, por -

M0032960

una persona que, lógicamente, no tiene -
ninguna razón válida para hacerlo" (47)

A pesar de lo anterior, el individuo cree que las acciones-
que realiza, las decide por sí mismo, sin caer en la cuenta
de que en realidad ha sido influido.

Para Freud (1939), la influencia es una forma de sugestión-
que se presenta cuando una idea originada en una persona se
acepta por una segunda como si se hubiera formado espontá-
neamente en ese cerebro.

Es así que a través de la sugestión, la masa influencia al
individuo de modo que éste se reduce a una minúscula parti-
cula anónima y efímera dentro de una sociedad cuyos hábitos,
cultura, burocracia, educación y diversiones están produci-
dos en serie.

A través de la prensa y los medios masivos de comunicacón-
se crean moldes uniformes que estandarizan el modo de pen-
sar. (48)

- - - - -

(47) Moscovici, S., (1981), La era de las multitudes, un -
tratado histórico de psicología de las masas, Fondo de
Cultura Económica, México, pp 30.

(48) Con relación en la mujer y los medios masivos de comu-
nicación puede consultarse:
Santa Cruz, A. y Erazo V., (1980), Compropolitán, Nue-
va Imágen, México.
De Buen, P., Lectura de revistas y su efecto sobre el-
concepto de sí misma que tiene la mujer, tesis profe--
sional, Fac. de Psic.

En todo lo anterior, las creencias vienen a jugar un papel esencial, si se considera en primer término, como una regla general, que las masas se guían por sus emociones, creencias, pasiones y deseos, todos ellos inducidos sin ser razonados por sí mismos, dado que carecen de un sentido crítico, y tienden a la uniformidad, para lograrse así una fusión de los individuos en un espíritu y sentimientos comunes y esfumarse de esta manera las diferencias de personalidad; cada uno se esfuerza por parecerse a sus semejantes. Moscovici (1981), afirma:

"Gracias a las creencias generales los hombres de cada época están rodeados de una red de tradiciones, de opiniones y costumbres a cuyo yugo no sabrían sustraerse y que los hace siempre un poco semejantes los unos a los otros. El espíritu más independiente no piensa en sustraerse a ellas. No existe verdadera tiranía sino cuando se ejerce inconscientemente sobre las almas, porque no se puede combatir. Tiberio, Gengis Khan, Napoleón fueron unos tiranos terribles sin duda, pero desde el fondo de sus tumbas, Moisés, Buda, Jesús, Mahoma o Lutero han ejercido sobre

las almas un despotismo mucho más profundo. Una conspiración abatirá a un tirano; pero, ¿qué puede contra unas creencias bien asentadas?" (49)

Podemos observar en lo anterior, que las multitudes son conservadoras y tienden a restablecer el pasado, que al final de cuentas resulta más importante que el presente. La razón - según Moscovici (1981) es que las masas buscan a través de las creencias colectivas una seguridad en su acción; el equilibrio y la estabilidad social.

De este modo, la colectividad actúa más por el inconsciente - heredado de sus antepasados (cargado de instintos, creencias y deseos) que por el presente.

Durkheim (1938) por su parte escribe acerca de esa reacción - de las masas al recuerdo de los hechos, de las creencias conservadas a lo largo de los siglos; lo cual hace a los hombres semejantes, de generación en generación:

"En cada uno de nosotros, según proporcionamos variables, existe algo del hombre de -

- - - - -

(49) Moscovici, S., (1981), Ibid, pp 149.

ayer; es incluso el hombre de ayer quien, por la fuerza de las cosas, predomina en nosotros ya que el presente no es sino poca cosa comparado con ese largo pasado al curso del cual nos hemos formado y del cual resultamos" (50)

Así se observará que las creencias se han afianzado en los humanos por un largo tiempo, Moscovici (1981) explica que se debe a la constante repetición de las mismas, lo que provoca un incrustamiento dentro de las más profundas regiones del inconsciente, lugar donde se elaboran los motivos de los actos, de tal manera que una afirmación constantemente repetida hace olvidar al autor de la misma y finalmente se acaba por creer en ella.

En la modernidad, las creencias, tradiciones y prejuicios se transmiten, como ya se mencionó, a través de los valores familiares y los medios masivos de comunicación.

Advertía Tarde (1895), acerca de la prensa, que aún en la intimidad del hogar se cae en un estado de sugestión que conforma un conjunto de juicios compartidos por un número de personas, en un mismo país, al mismo tiempo, de la misma

- - - - -

(50) Citado en Moscovici, S., (1981), Ibid pp 133.

sociedad, incluso independientemente de la clase social.

Por otro lado, Freud (1939) consideró que existen masas-artificiales; esto es, masas sobre las que actúa una - coerción, éstas son el ejército y la iglesia:

"La Iglesia y el Ejército son masas artificiales; esto es, masas sobre las que actúa una coerción exterior encaminada a - preservarlas de la disolución y a evitar modificaciones de su estructura. En general, no depende de la voluntad del individuo entrar o no a formar parte de - ellas, y una vez dentro, la separación - se halla sujeta a determinadas condiciones, cuyo incumplimiento es rigurosamente castigado" (51)

Agrega:

"En la Iglesia -y habrá de sernos muy - ventajoso tomar como muestra la Iglesia-católica- ...reina...una...ilusión; la -

(51) Freud, S., (1977), Psicología de las Masas, Alianza, Madrid, pp 32.

ilusión de la presencia...invisible de -
un jefe (Cristo, en la Iglesia católi- -
ca...), que ama con igual amor a todos -
los miembros de la colectividad. De esta
ilusión depende todo, y su desvanecimien-
to traería consigo la disgregación de la
Iglesia" (52)

Freud (1930) explica que la iglesia es intolerante con aque-
llos que no la reconocen, llegó en el pasado a tal extremo-
su intolerancia que actuó cruel y violentamente, sin embar-
go, hoy no se verá su moderación porque se haya dulcifica--
do, sino por el debilitamiento de los sentimientos religio-
sos.

El mismo autor señala que las creencias religiosas han sur-
gido en las sociedades para cumplir una importante función-
dentro de ellas, ante todo ayudándole a sobrevivir a través
del tiempo, dado que de modo contrario, el hombre las hubie-
ra destruido y por ende se autodestruiría, al respecto es--
cribe el autor:

"...cada individuo es virtualmente un ene-
migo de la civilización, a pesar de reco-

(52) Freud, S., (1977) Ibid pp 32.

nocer su general interés humano. Se da, en efecto, el hecho singular de que los hombres, no obstante serles imposible existir en el aislamiento, sienten como un peso intolerable los sacrificios que la civilización les impone para hacer posible la vida en común. Así, pues, la cultura ha de ser defendida contra el individuo, y a esta defensa responden todos sus mandamientos, organizaciones e instituciones, los cuales no tienen tan sólo por objeto efectuar una determinada distribución de los bienes naturales, sino también mantenerla..." (52)

Los dioses fueron creados por los hombres para compensar su indefensión ante la naturaleza y para calmar los dolores y privaciones que la vida civilizada les impone, no obstante, pareciera que a medida que la naturaleza no detiene su implacabilidad, entonces las esperanzas de los hombres se -
vierten hacia la función de las religiones como medio de -

(52) Freud, S., (1977), El Porvenir de una Ilusión, Alianza, Madrid, pp 143.

control moral, para hacer de este último su verdadera zona de dominio. Es así, que a los preceptos de origen cultural, se les atribuye un origen divino, trascendental al suceder-natural y universal.

Los preceptos religiosos poseen tres "razones" para ser dados por ciertos: primero, porque así creyeron nuestros antepasados; luego, porque existen pruebas que han sido transmitidas por las generaciones y por último, los preceptos simplemente no deben ser cuestionados. En tiempos pasados, criticarlos fue motivo de castigos muy severos, en la actualidad se ve con disgusto por la sociedad.

Es importante notar, que el hombre defiende las creencias de sus antepasados aún sabiéndolas falsas, es así que algunas hipótesis reconocidas como absurdas se continúan defendiendo por motivos prácticos y los hombres se conducen "como si" las creyesen verdaderas, debido sobre todo a la gran importancia que han jugado para la conservación de la sociedad humana (Freud, 1939).

Es por todos los argumentos anteriores, que es necesario plantearnos la necesidad de poner en tela de juicio aquellas creencias religiosas a las que se les atribuye un origen divino, pero que reflejan la imperfección humana con sus múltiples contradicciones y nulidades:

"Siendo muy espinosa la tarea de distinguir lo que Dios mismo nos exige de los preceptos emanados de la autoridad de un parlamento omnipotente o de un alto magistrado, sería muy conveniente dejar a Dios en sus divinos cielos y reconocer honradamente el origen puramente humano de los preceptos e instituciones de la civilización con su pretendida santidad, desaparecerían la rigidez y la inmutabilidad de todos estos mandamientos y los hombres llegarían a creer que tales preceptos no habían sido creados tanto para regirlos como para apoyar y servir sus intereses" (53)

Para centrarse en el tema de la influencia de la ideología católica y la mujer, con base en lo estudiado anteriormente, se puede suponer que la mujer como ser individual, recibe la influencia de la masa para integrarse de este modo al alma colectiva. Es así que adopta, por efecto de la influencia, aquello que está validado por el consenso de la sociedad.

(53) Freud, S., (1977) El Porvenir de una Ilusión, Ibid - pp 179.

dad.

A través de la transmisión familiar, los medios de comunicación masiva, la escuela, la iglesia, etc., la mujer recibe una serie de mensajes ideológicos que la modelan para estandarizarla en su modo de pensar y actuar.

Los autores revisados hacen hincapié en la tendencia de las masas a restablecer el pasado y hacerlo revivir constantemente junto con sus creencias, instintos y deseos; podemos pensar que con base en la constante repetición y por un largo tiempo, de la ideología católica, la mujer cree y acepta los valores transmitidos por la misma, así como sus prohibiciones y sanciones; les atribuye un origen divino, trascendente y universal, sin distinguir que se trata de preceptos culturales coercitivos encaminados a obligarla a cumplir con ciertos intereses que permitan la subsistencia de la sociedad patriarcal.

El motivo para creer en esa ideología también está relacionado con el temor al castigo, al disgusto de la sociedad y porque se guarda la ilusión de un reino de los cielos posterior a la muerte, en donde habrá igualdad para hombres y mujeres, siempre y cuando se haya cumplido con lo prescrito en la tierra.

Es así que la verdadera zona de dominio de la ideología católica es el control moral, y supondremos que ha tenido una

importancia especial en señalar el comportamiento adecuado de la mujer.

Es de subrayarse la necesidad de cuestionar y delimitar los preceptos religiosos, para distinguir aquellos que tienen - por mera finalidad cumplir con los intereses humanos pero - que al mismo tiempo son alienantes y reflejan claramente la imperfección de su verdadero creador.

Si la ideología de los preceptos católicos referidos a la - mujer fueran cuestionados por hombres y mujeres, habrían de descubrir que están cumpliendo únicamente con la finalidad de servir a los intereses del varón (aunque subrepticamente la mujer recibe un beneficio, con un costo alienante para ambos sexos, como después se explicará).

Naturalmente, no se desea sobrevalorar la ideología católica por sobre otros aspectos, sino que se considera como parte del conjunto de creencias, valores y tradiciones alienantes, que existen alrededor de la mujer y del hombre. Por tanto se hace necesario descartar el "como si" fueran ciertos y comenzar a vislumbrar un cambio social de la ideología, pues no basta, como muchos socialistas han creído, con únicamente cambiar la infraestructura, sino que es indispensable también un cambio en la superestructura, es decir la transformación radical de la mentalidad de ambos sexos.

C A P I T U L O

III

LA ALIENACION DE LA MUJER Y SU RELACION CON LA
INFLUENCIA SOCIAL DE LA IDEOLOGIA
CATOLICA

Como un ángel de fieros ojos
me apareceré en tu alcoba
deslizándome en silencio
Con las sombras de la noche.

Y allí te daré, bruna mía,
besos fríos como la luna
Y caricias de serpiente
Que en una fosa se arrastra.

Cuando llegue la lívida mañana,
mi hueco vacío encontrarás
y helado seguirá hasta la noche

Como otros por la ternura,
Sobre tu juventud y tu vida,
Yo quiero reinar por el miedo.

Charles Baudelaire
El aparecido

C A P I T U L O I I I

LA ALIENACION DE LA MUJER Y SU RELACION CON LA INFLUENCIA SOCIAL DE LA IDEOLOGIA CATOLICA

Si como se planteó en los capítulos anteriores, los principios del catolicismo respecto a la mujer son androcéntricos, puede suponerse que a través de la influencia social, éstos fomentan la alienación de la mujer, ya que aprueban su sometimiento al hombre, la limitan a ciertas funciones "propias de su sexo" y la subvienen a su categoría de "cosa" u objeto erótico para el varón.

A continuación se analizan los diversos aspectos teóricos de la alienación que posteriormente enfocaremos hacia la mujer, para entender el efecto alienante de la religión.

1. EL CONCEPTO DE ALIENACION

Etimológicamente, el término alienación, según lo designa - Castilla del Pino (1971), proviene de un vocablo latino: - alienus, el cual quiere decir lo ajeno, lo extraño a uno, - lo que no es de uno.

Por otro lado, Schaff (1977) aclara que la teoría de la - alienación, desarrollada por Marx, partió de las concepciones de Hegel y Rousseau y tuvo predecesores como San Agustín, la mística cristiana y judía, los neoplatónicos y Platón.

Es así que Hegel y Rousseau retomaron el término para luego ser puesto en uso por Marx desde sus primeros escritos llamados Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844.

Algunos autores modernos como Joachim Israel (1972) y Adam-Schaff (1977) desarrollaron más la teoría de la alienación descrita por Marx. El presente trabajo se basó en la teoría de Schaff.

Para Schaff, el concepto de alienación señala la existencia de una relación entre el hombre y los productos de su actividad. Desde esta perspectiva, dichos productos comprenden no sólo las cosas materiales sino también los productos espirituales como los son por ejemplo las religiones, el arte, las ideas o las instituciones sociales. Efectivamente,-

la alienación implica una relación, ésta es de separación - entre el hombre y la realidad creada por él, por cuya causa se ven enfrentados entre sí.

Ahora bien, el portador de esa relación, es decir, el sujeto específico de la misma, puede ser el hombre o su realidad creada.

Schaff divide la alienación en:

- i. alienación propiamente dicha, cuando son los productos - los que se alienan del hombre y
- ii "alienación de sí mismo" cuando el ser humano es quien - se enajena de la sociedad, de los hombres y de sí mismo.

En la primera, se trata de una alienación objetiva, pues de terminados objetos se enajenan independientemente de lo que el hombre piense o sienta al respecto; esta alienación se - desarrolla en la "espontaneidad" de la evolución social, - tal como podemos observarlo en la alienación de la ciencia, cuyo desarrollo "espontáneo" ha llegado a producir grandes - adelantos científicos en el terreno nuclear, pero que son - una seria amenaza para la sobrevivencia en la tierra.

El término "espontaneidad" es usado por Schaff para indicar que los productos del hombre actúan en contra de los planes humanos. Tácitamente queda establecida la dificultad o imposibilidad para controlar esa espontaneidad. La alienación -

puede ser la fuente de la evolución espontánea de la sociedad o visceversa.

Lo que en el proceso social ocurre espontáneamente puede ser una alienación específica y en forma inversa; lo cual significa que la relación entre alienación específica y espontaneidad no son una cadena de causas y consecuencias sino que hay una reducción a raíces comunes.

Ahora bien, en cuanto a la "alienación de sí mismo", ésta es subjetiva, en vista de que radica en sentimientos, actitudes y vivencias, las cuales son manifestaciones meramente individuales, si bien no separadas de los condicionamientos sociales.

El autor nos indica que existe una estrecha relación entre ambas categorías de la alienación, escribe:

"La situación insatisfactoria de las circun-
stancias sociales (en el sentido am--
plio de la palabra) es habitualmente con-
secuencia de su alienación objetiva. La
alienación objetiva es aquí siempre lo -
primario; con ella comienza el proceso -
de transformación que en una etapa deter-
minada conduce necesariamente a las dife

rentes formas de la alienación subjetiva"
(Schaff, 1977) (54)

Además, es condición que los fenómenos estudiados por las ciencias sociales sean observados como un todo, aunque la alienación sea dividida en dos subclases habrá de considerársele como un conjunto en interacción recíproca, junto a la objetivación y la cosificación.

Schaff expresa acerca de la interacción entre un tipo y otro de alienación:

"...existe un nexo causal entre alienación subjetiva y objetiva. La alienación objetiva en la vida de la sociedad se refleja, en la conciencia del hombre, bajo la forma de los más diversos tipos de enajenación subjetiva... las fuentes de la alienación subjetiva son las expresiones correspondientes de la alienación objetiva, y si se quiere superar una alie-

- - - - -

(54) Schaff, A., (1977), La Alienación como Fenómeno Social, Grijalbo, Barcelona, pp 106.

nación subjetiva determinada, tiene que-
ser suprimida su fuente en la esfera de
la alienación objetiva" (55)

Debido a que existe una interacción recíproca entre los di-
versos componentes de un sistema, en la alienación se en-
cuentra una realimentación de la subjetiva a la objetiva; -
aunque la primera tiene su raíz en la segunda, la presencia
de la enajenación subjetiva, al actuar sobre la conciencia
del hombre, potencia la alienación objetiva.

Según el autor, la alienación objetiva para Marx, en todas-
las etapas de su obra (Manuscritos, Ideología Alemana, Los-
Grundrisse y el Capital), consiste en:

1. Con la finalidad de satisfacer necesidades y alcanzar -
ciertas metas, el ser humano crea una diversidad de produc-
tos.
2. Ciertos mecanismos provocan que estos productos actúen -
con una autonomía imprevista, y presentan un comportamiento
"espontáneo" dentro de la evolución social.
3. Los productos se transforman en autónomos y en un poder-
ajeno al ser humano, dichos productos someterán al hombre -
bajo su dominio, al extremo de amenazar su vida en ciertas-
ocasiones. De este modo, los productos se vuelven el marco-
de la relación alienada.

- - - - -

(55) Schaff, A., (1977), Ibid pp 274.

No está por demás aclarar que no son precisamente los productos los que actúan en contra del hombre, sino que son - más bien los hombres los que provocan que la actividad humana no pueda alcanzar las metas deseadas, y en consecuencia se presenta una evolución social diferente y contraria a las intenciones originales.

Todos los productos del hombre son objeto factible a la - - alienación; éstos pueden ser materiales o espirituales. Schaff (1977), nos explica:

"De manera que una componente de aquella relación específica que consiste en que el producto del hombre, que habría de - servir a la satisfacción de alguna necesidad social cualquiera, se enfrente en determinadas circunstancias, a la voluntad de su creador, frustre sus planes, - en circunstancias extremas amenace incluso su existencia, no tiene necesariamente que ser una cosa o una institución social; esta componente puede ser también un producto espiritual del hombre, conservado de una o de otra forma" (56)

- - - - -

(56) Schaff, A., (1977), Ibid pp 133.

Schaff expone que un ejemplo clásico de la alienación espiritual se manifiesta con la religión, que se trata de una ideología por excelencia altamente enajenada del contenido original del cristianismo primitivo, debido a que a lo largo de su historia este contenido ha sufrido una considerable deformación.

En un principio, el cristianismo se caracterizó por una fuerte tendencia a luchar por la búsqueda de la igualdad social. En consecuencia, sus seguidores fueron sanguinariamente perseguidos en Roma, cuyos habitantes practicaban toda clase de religiones del Oriente, excepto la cristiana que la veían peligrosa por su contenido social y subversivo. De manera que se produjo una alienación de la ideología cristiana cuando por diversos motivos políticos se convirtió en muchos estados, pero sobre todo en el Imperio Romano, en la religión soberana. Es así, como pasa a ser parte del sector dominante. Schaff (1977) explica:

"Las condiciones de actuación, tanto de la religión cristiana como de la iglesia se transformaron radicalmente; a consecuencia de ello se transformaría también la función social de la iglesia y luego de la religión que ésta proclamaba...la-

propia Sagrada Escritura es interpretada de otra manera...De religión del pueblo llano, el cristianismo se convirtió en - religión de los poderosos, en su baluarte en la lucha contra los movimientos socialmente progresistas" (57)

Se puede observar entonces, que la ideología cristiana se independizó de la voluntad de sus creadores. Un ejemplo de la alienación de la religión es precisamente la que se desencadenó con respecto a la mujer, porque si bien Cristo defendió la igualdad de los sexos, no dejó bases de la estructura y organización de la iglesia, lo que provocó que al institucionalizarse se volviera cada vez más androcéntrica y marginante de la mujer, pues más que responder a la defensa igualitaria de los sexos, apoyó, como hasta ahora, a la sociedad patriarcal en la que se encontraba inmersa.

Van Ussel (1970), confirma que la iglesia ha presumido mantener las ideas originales de sus creadores y con ello pretende hacer creer que ha defendido valores inmutables desde hace miles de años, pero en realidad sus diferentes postulados doctrinales los han elegido según la conveniencia del momento histórico. Por ejemplo, este autor señala que:

- - - - -

(57) Schaff, A., (1977), Ibid pp 126.

"La noción del 'respeto a la persona humana' hace 1500 años significaba que la iglesia prestaba mucha atención al precio de los esclavos y al modo en que éstos eran tratados, pero sin controvertir el sistema de la esclavitud en sí" (58)

Actualmente bajo el concepto de respeto a la vida humana, - condena la contracepción, pero probablemente en algunos - años más, utilice el mismo concepto para hacerla obligatoria.

Es necesario reconocer que si la ideología católica está - alienada, es entonces un instrumento del poder que ha ayudado a prevalecer la dominación del varón, debido a que, como ya se ha mencionado anteriormente, al menos en el sistema - capitalista las relaciones entre ambos sexos están de acuerdo con el esquema explotador-explotada, y la religión ha favorecido hasta ahora tal desigualdad entre ambos, dadas las características androcéntricas de la misma.

Rosemary Radford (1977) explica que en las sociedades donde subsiste la dominación masculina, las diversas ideología, - incluida la religión, intentan hacer que la estructura social parezca "natural", inevitable y ordenada por la divinidad.

Asimismo, según lo ha subrayado Schaff (1977), no se ha de-

(58) Ussel, V., (1970), Ibid pp 4.

olvidar que una situación insatisfactoria de las circunstancias sociales es consecuencia de una alienación objetiva - (que siempre es primaria). Esta inicia el proceso, para desembocar necesariamente a las diversas formas de alienación - subjetiva. Por lo mismo, se puede pensar que la alienación - objetiva de la religión contribuye a la alienación subjetiva de la mujer.

2. OBJETIVACION Y COSIFICACION

Para comprender de una manera más amplia el concepto de la alienación, es necesario explicar otros dos conceptos estrechamente vinculados con ésta: la objetivación y la cosificación.

Schaff (1977), marca que para Marx el concepto de objetivación implica una necesidad presente en todas las épocas históricas, es un fenómeno de toda manifestación social, sin la que el hombre no podría subsistir.

Precisamente en su libro titulado "Manuscritos", Marx - - (1844) escribe acerca de la objetivación:

"Es solo y precisamente, en la transformación del mundo objetivo donde el hombre, por tanto, comienza a manifestarse como ser genérico. Esta producción constituye su vida genérica laboriosa.

Mediante ella aparece la naturaleza como obra suya, como su realidad. El objeto - trabajo, es por tanto, la objetivación de la vida genérica del hombre: aquí se - desdobla no sólo intelectualmente, como-

en la conciencia, sino laboriosamente, -
de un modo real, contemplándose a sí mismo,
por tanto, en su mundo creado por -
él" (59)

Marx explica con lo anterior, que el trabajo se convierte -
en "ser-objeto". En las palabras de Schaff se lee:

"El trabajo humano se realiza en una forma
objetiva... es decir se convierte en
un ser objetivo que existe fuera de todo
entendimiento cognoscente e independientemente
de éste" (60)

Ese ser-objeto puede ser una cosa, un producto del espíritu,
tomar la forma de relaciones interhumanas, o de instituciones
sociales como la familia y la escuela.

En lo referente a la relación entre objetivación y cosificación,
Marx escribe en los Grundrisse:

"Sólo cuando el dinero aparece como medio
de cambio... Sólo entonces está claro pa-

(59) Marx, K., (1968), Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, Grijalbo, México, pp 5.

(60) Schaff, A., (1977), Ibid pp 113

ra los economistas que la existencia del dinero presupone la objetivación de la relación social. Aquí dicen los mismos economistas que los hombres depositan en la cosa (en el dinero) la confianza que no depositan en ellos mismos como personas. Pero ¿por qué depositan su confianza en la cosa? Claramente la depositan sólo, en cuanto relación objetivada de las personas entre sí... ahora bien, el dinero puede poseer una cualidad socialmente, porque los individuos han alienado su propia relación social como si fuera un objeto"⁽⁶¹⁾

Es así como la objetivación, sufre un proceso deformativo, deshumanizador de las relaciones humanas y por eso aparecen como si fueran relaciones entre cosas, cuando en realidad las cosas son producto del trabajo de los hombres.

Según Schaff (1977), en el sistema de la economía mercantil

- - - - -

(61) Citado por Schaff, A., (1977), Ibid pp 119.

todo se convierte en una mercancía, hasta los seres humanos con sus capacidades y habilidades.

Los hombres son tratados en este sistema como objetos de compraventa al darle a todo un carácter de cosa. En consecuencia, se produce una cosificación de las relaciones interhumanas como si en realidad se tratara de relaciones entre cosas y todos fueran productos del trabajo, es decir, mercancías.

Alrededor de la cosificación, Castilla del Pino (1971) declara que el trabajador es "objeto" para el patrón, una cosa que fabrica cosas, asimismo la mujer es objeto para el hombre, pues éste la utiliza en formas más o menos brutales, como un objeto para su servicio, en cualquier forma que este servicio adopte. Ello provoca que la mujer tenga que realizar trabajos y comportamientos impuestos, constituyéndose así en objeto para su explotador.

Lo más grave es que en vista de que a la mujer se le prescribe a través de normas sociales y religiosas que sea un objeto dependiente del varón, la adopción de tal actitud le permite sentirse cómoda, satisfecha y excenta de angustia debido a que gracias a su conformidad, es aceptada y aprobada en el grupo social al cual pertenece. Este estado de cosas provoca en la mujer la dificultad de adquirir conciencia de la cosificación envolvente. Además, si bien el hom-

bre obtiene beneficios de la alienación de la mujer, también ésta los obtiene, aunque subrepticamente, pues mediante esa situación -que por cierto ella misma se niega a transformar- adquiere seguridad, sobreprotección y ganancias que fluctúan desde lo psicológico hasta lo económico. Incluso podríamos pensar que la explotación no es solamente del hombre hacia la mujer, sino que es en ambos sentidos. Es así que hablaremos de alienación mutuamente alimentada, en la cual hay una separación entre el hombre y la mujer, y es inexistente entre ellos la auténtica y profunda comunicación, tejiéndose una relación envuelta en muchas truculencias, fundada en la intensa soledad de cada uno. Mientras existan explotados y explotadores, hay alienación en ambos, tal como lo explica Fernanda Navarro (1985).

Algunas mujeres han intercambiado sus metas personales y profesionales desalienantes por una cómoda alienación, -sin embargo, el costo resulta muy elevado al presentarse seguramente sufrimiento, frustración, neurosis o depresión.

Karen Horney (1984), plantea que si una cultura demanda en la mujer, obediencia a la familia o al marido y sujeción a las normas tradicionales, sólo al emprender el camino de la sumisión, alcanzará paz y satisfacciones secundarias, pero cuando el individuo se ha planteado ciertas metas y éstas se hacen imposibles de lograr, Horney nos indica:

"El choque entre los deseos individuales y los requerimientos sociales no producen necesariamente una neurosis, sino - que puede conducir, con no menor facilidad, a restricciones reales de las actividades de la vida, o sea a la simple supresión o represión de deseos, o, en terminos más generales, al sufrimiento real y concreto. En cambio, la neurosis únicamente aparece si ese conflicto provoca - angustia..." (62)

Otro enfoque de la cosificación de la mujer es en cuanto - ésta es utilizada como un objeto sexual, en el cual, la relación hombre y mujer se carga de un ingrediente erótico antinatural de poder, y se vuelve absorbente, totalizador, exclusivo y excluyente, el resultado una vez más es la imposibilidad de establecer una relación auténtica de persona a - persona.

En la estructura social en la que vivimos, según plantea Gabriel Careaga (1974), los hombres no piensan en las mujeres

- - - - -

(62) Horney, K., (1984), La Personalidad neurótica de nuestro tiempo, Paidós, México, pp 87.

como seres en sí mismos, independientes; a su vez las mujeres solo se sienten mujeres en la medida en que realizan - los deseos masculinos y viven en función de éstos. Es entonces cuando la mujer pasa a ser un objeto un tanto intrascendente:

"Aparece el típico hombre que no se comunica con la esposa y que prefiere hablar solo con sus amigos sobre problemas de - política o de cultura general, o, desde luego, las eternas discusiones sobre el fútbol o los automóviles. Porque la mujer se aburre con la conversación del esposo, porque no entiende sus obsesiones sobre el mundo de la política o del dinero...En realidad viven todos los papeles que se les han impuesto del exterior. Los hombres solo se comunican con los - hombres y las mujeres solamente con las mujeres. La mujer solo puede y debe hablar de niños, de sirvientas y de ropa; son encantadoras y necesarias y yo no podría vivir sin ellas, dicen los hombres, pero son ilógicas, irracionales y caprichosas" (63)

- - - - -
(63) Careaga, G., (1974), Ibid, pp 115.

Con base en lo revisado en los capítulos anteriores, la ideo
logía católica, tendrá entonces por función, junto con la in
fluencia social, hacer permanente este estado de cosas.

A continuación analizaremos la alienación del yo, de particu
lar interés para la Psicología.

3. LA ALIENACION DE SI MISMO

Una de las aportaciones más importantes realizadas al tema de la alienación subjetiva es la de Erich Fromm, porque su posición teórica se diferencia de la realizada por los empíricos de las ciencias sociales como Seeman o Dwight Dean, quienes han tratado el problema aislando la alienación objetiva de la subjetiva y de la base social. Es decir, estos autores trataron la alienación de sí mismo como si fuera un fenómeno aislado.

Asimismo, Fromm jugó un papel muy especial en la difusión del tema en la literatura norteamericana. El autor marca - en su libro *The Sane Society* ⁽⁶⁴⁾ a la alienación como uno de los problemas centrales de la civilización moderna; hace una amalgama entre el psicoanálisis y el marxismo (no siempre afortunada).

Dá uno de los pasos más importantes al proporcionar una explicación psicológica de la alienación pero sin olvidar su significación objetiva.

Aunque una de las principales fallas de Fromm fue la falta de unidad, las contradicciones y la poca claridad en su -

- - - - -
(64) En castellano: Fromm, E., (1956), Psicoanálisis de la Sociedad contemporánea, Fondo de cultura económica, México.

concepción teórica, enriquece muchos trabajos posteriores, como el de Schaff (1977).

En el trabajo de Schaff, el problema de la alienación de sí mismo lo divide en dos partes:

A. La alienación del hombre respecto de la sociedad y de los demás hombres.

B. Alienación respecto del propio yo.

En la primera división abarca la alienación política, la cultural y la criminalidad, que no serán estudiados aquí. Unicamente se contemplará el apartado B.

Schaff entiende lo siguiente por alienación del yo:

"...(es) experimentar la propia personalidad como algo ajeno, algo con lo cual la persona no se identifica, que está fuera de ella misma como objeto pensable de contemplación y -juicio" (65)

El autor propone tres modalidades en las cuales puede encontrarse enajenada una persona:

En primer lugar, como un sentido de pérdida de la identidad con la propia persona. En su forma extrema, esta pérdida se manifiesta en las enfermedades psíquicas, por ejemplo

(65) Schaff, A., (1977), Ibid pp 239.

plo la esquizofrenia. En una forma menos severa, no patológica se expresaría en una persona que lucha contra sí misma.

En segundo lugar, el autor explica que se puede experimentar la extrañeza del propio yo cuando en la confrontación con un modelo que la persona tiene para sí, es decir con aquello que quisiera ser y lo que realmente es, no la satisfacen, ésta se siente despreciada por sí misma.

Otro caso dentro del mismo orden es cuando la persona que ha recibido una determinada educación con ciertos valores, no actúa en conformidad con ellos y se experimenta por esta causa, extraño a sí mismo. Es decir, puede existir una brecha o disonancia cognitiva entre lo que al individuo le parece lo ideal y lo que es en realidad. Por eso, adquiere una sensación de repulsión hacia sí mismo.

En tercer lugar, plantea que el ser humano puede experimentarse como si fuera una mercancía u objeto de compraventa.

Las posibilidades de enajenación son:

1. Cuando el hombre pierde el sentimiento de identidad consigo mismo.
2. Cuando aún conservando su identidad, juzga negativamente sus acciones y posibilidades. Se sirve de un modelo ideal para compararse.

3. Ante sus propias aptitudes y procedimientos se siente como si fuera una mercancía, una cosa.

En la alienación de la mujer, en el primer caso, donde hay una carencia de identidad puede ilustrarse con lo estudiado por Fast Julius (1972) para quien la femineidad, en realidad no es una característica que le proporcione a la mujer-identidad por sí misma, sino que tal femineidad existe únicamente en función de lo que el hombre piense, actúe y sienta hacia ella o bien cuando la mujer toma actitudes manipulativas y truculentas. El autor escribe:

"Cuando un hombre la ama, cuando un hombre la posee, cuando un hombre la admira, incluso cuando ella domina o manipula a un hombre. Para la mayoría de los varones la femineidad no es una cualidad en sí misma, sino una actitud reflectiva - una reacción hacia los hombres. Por consiguiente una mujer no puede ser femenina cuando está sola, pues no tiene donde reflejar su femineidad" (66)

(66) Citado en Careaga, G., (1974) Ibid pp 115.

Respecto a la identidad femenina, Navarro dice lo siguiente (1985):

"Tras la máscara de maquillaje algunas, y todas bajo el ineludible triángulo de referencia cuyos tres puntos sirven de parámetro para enmarcar su vida y ocultar su 'identidad': padre, marido e hijos, ella se vive, se conoce y se presenta siempre en función de otro ser..."

(67)

Para explicar el segundo caso de la alienación, consideraremos que si la mujer se encuentra destinada a desempeñar actividades femineizadas poco apreciadas por ella misma y por los demás, su trabajo es entonces intrascendente y trivial. Por lo tanto las metas personales y profesionales quedan vedadas y apenas se logran unas pocas y efímeras satisfacciones.

Algunas mujeres se plantean metas para su desarrollo pero han sido muy pocas las que lo han logrado, al grado de que

(67) Navarro, F., (1985), "Ideología Patriarcal", La Naturaleza femenina, UNAM, México, pp 96.

ello no ha tenido aún una significación sociológica ni histórica. Pensaremos que la consecuencia es obviamente la - alienación subjetiva, provocada por la frustración y la - desvalorización resultante.

Por último, respecto al tercer caso, Castilla del Pino - (1971) ha observado que la mujer en nuestro sistema es una mercancía suculenta que a través de la provocación se lanza a la competencia contra otras mujeres para "atrapar" al mejor varón, lo cual es una forma de encontrarse alienada.

Se presume que la ideología católica al hacerse patente en el proceso de la influencia social contribuye a sostener - la alienación del yo de la mujer en sus diferentes variantes, puesto que coincide con los requerimientos que la estructura de la sociedad exige a la mujer.

La alienación de la mujer se manifiesta también, cuando és ta, arrinconada en el hogar y ejerciendo su función materna busca en recompensa un estatus dominante dentro de la - familia, según nos explica Alba Lara (1980).

La búsqueda de ese dominio se presenta no de una manera directa y franca sino sutil e indirectamente, de tal modo - que su manipulación no es identificable en muchas ocasiones como tal; lo anterior se debe a que la mujer no se atreve a manifestar las limitaciones que siente (o no le -

conviene hacerlo), para evitar así la culpabilidad provocada por la ruptura de los valores sociales y las normas que aparecen ante su vista como incuestionables. Además, como ya explicábamos, existe el temor a perder la seguridad que le reporta su estatus dentro de la familia, aun bajo el costo de la inferiorización. No obstante recibe una gratificación que hace difícil la identificación de la situación - - alienada.

Lara (1980) explica que el cambio de los roles se ve también paralizado por el temor al fracaso, sentimiento altamente arraigado en nuestra sociedad, fuente de sometimiento e inseguridad; en otro orden de ideas nos dice:

"Es un hecho que la situación hombre-mujer predominante, es más comparable a la posición dialéctica hegeliana del amo y el esclavo que a la categoría marxista de lucha de clases. En primer lugar, por que en la dialéctica masculino-femenina se plantean necesidades mutuas complementarias, de explotación que implican gratificación alienante en la mujer por su carácter social 'pasivo', 'explotado', - 'servil' pasividad asignada incluso a - título de 'diferenciación biológica'. Por

otra parte a la manera que Hegel señala - en su fenomenología, la mujer mantiene - un mayor control sobre los procesos de - permanencia de cambio en 'la naturaleza humana' y negocia desde esta capacidad - real y desde aquella servidumbre aparente el control y la dominación del 'amor'" (68)

Para terminar, subrayaremos que lo más grave para el hombre y la mujer, es que dada la seguridad que a ésta le proporciona la seguridad el control y la dominación del "amor", de la afectividad de los hijos y de la pareja, es ella la primera interesada en sostener lo establecido socialmente, en apoyar y reproducir una ideología que prescribe la existencia de una "naturaleza femenina" y una moral que la subyace, lo cual la obliga o le permite seguir instalada en su papel de ser explotado pero también de explotador dentro de su condición social.

(66) Lara, A., (1980), "Nuestra cultura del silencio", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 98-99, Oct-Dic 1979, Ene-Mar, 1980.

CONCLUSIONES

Los días no se descartan ni se suman, son abejas
que ardieron de dulzura o enfurecieron
el aguijón: el certamen continúa
van y vienen los viajes desde la miel al dolor.
No, no se deshila la red de los años: no hay red.
No caen gota a gota desde un río: no hay río.
El sueño no divide la vida en dos mitades,
ni la acción, ni el silencio, ni la virtud:
fue como una piedra la vida, un solo movimiento,
una sola fogata que reverberó en el follaje,
una flecha, una sola, lenta o activa, un metal
que ascendió y descendió quemándose en tus huesos.

Aún

XVIII

Pablo Neruda

CONCLUSIONES

En el inicio del trabajo, se partió de dos hipótesis, una de ellas es:

Si la ideología católica pretende la perpetuación de las conductas y funciones - de la mujer, entonces a través de la influencia social, interviene en el aseguramiento de las relaciones de poder del hombre sobre la mujer dentro de la sociedad mexicana.

A través del análisis realizado, puede considerarse que - la influencia social recibida por la ideología católica - subviene en las funciones y conductas establecidas histórica y socialmente a la mujer.

Entre las razones que nos llevan a afirmar tal hecho, es - que la ideología católica es androcéntrica, contraria a - la mujer. Tales características tienen su origen desde el patriarcado hebreo, se continuaron en el pensamiento de - la Edad Media y en el de la burguesía francesa, hasta la actualidad.

En la ideología católica existe una supremacía del hombre sobre la mujer, justificado por la adoración a un dios - masculino, supremo e inflexible, con lo cual quedó descartada la importancia de la función de la naturaleza y de la madre para la procreación, de manera tal que Jehová, - el patriarca hebreo, rompió el orden natural e hizo surgir a Eva de la costilla de Adán, lo que desde entonces - se interpretó como un signo de la dependencia del sexo femenino al masculino. Además, según narra la historia bíblica, la responsabilidad de la expulsión del paraíso fue de Eva, y la culpa de este pecado se ha extendido a todas - las mujeres, es por esa razón que la mujer debe ser controlada por el hombre, pues su "naturaleza" es débil, vulnerable, poco inteligente e incitadora al pecado. La religión estima que sus roles sociales "naturales" y dados - por dios, están en el desempeño del cuidado del hogar y - de la prole.

Para dicha ideología, la mujer es buena cuando además de cumplir sus funciones establecidas, es piadosa, moral, de licada, pura, obediente y sumisa ante los padres y el esposo. Debe guardar la virginidad hasta que no sea el día de su boda. Debe ser siempre recatada sexualmente y sentirse culpable y pecadora si no cumple con las normas morales.

Es necesario agregar que alrededor de la mujer se ha creado la concepción ideológica de la subsistencia de una "naturaleza femenina" concordante con la moral religiosa, cuyo sentido dificulta en gran medida la posibilidad de -- transformar su situación, la cual es vista como inherente o destino ineludible asignado por dios.

Cabe además aclarar, que es diferente explicar la situación de la mujer como producto originado por su condición histórica y social, a explicarla por causa de su "naturaleza", pues la primera de ellas es susceptible de transformación, no así la segunda, que pareciera inexorable.

Por otro lado, según pudimos observar, la iglesia en México ha tenido desde la colonia una presencia visible que -- ha contribuido en la formación de la cultura nacional, dando que la religión tomó un fuerte impulso ideológico que aún se conserva, con un particular matiz guadalupano.

La iglesia de México se ha caracterizado por su clara tendencia ortodoxa y rígida, rechazante de cualquier pensamiento o acción novedosa y menos aún libertario.

Si la función de la iglesia ha tenido a lo largo de la -- historia de México un auge notorio, podemos concluir que ha sido parte importante del proceso de la influencia social y además apoyadora de la ideología católica androcéntrica, dadas sus posturas tradicionalmente conservadoras.

De acuerdo a como se definió, la ideología católica es -- parte de la ideología dominante sustentada en la socie- -- dad, y a través de sus valores, mandamientos y prohibiciones, los cuales son producto de las condiciones sociales, contribuye a que sus creyentes adopten conductas particulares, en este caso acerca de la mujer, para perpetuar -- las relaciones de opresión del sexo masculino hacia el femenino. Dicha opresión se originó por causas históricas y sociales exclusivamente, a partir del desarrollo de la -- agricultura, la cría de animales y el artesanado urbano. Los varones pasaron así a ocupar un lugar preponderante-- dentro del trabajo productivo y con la finalidad de que-- éstos heredaran a los hijos legítimos el excedente de su trabajo, crearon las condiciones para institucionalizar-- el matrimonio y la familia, pasando la mujer a ser parte de la propiedad privada del varón.

Aun cuando la mujer en la actualidad se desenvuelve más-- en el campo productivo, no es significativo todavía el -- número de mujeres cuyo trabajo se encuentra exento de -- la subcualificación y la femineización trivializada de -- los empleos en los cuales labora.

En la mujer mexicana, la reclusión al hogar y a la maternidad tiene una dimensión notable, pues a través de esta última, la mujer compensa psicológicamente el abandono --

frecuente del hombre.

Por otro lado, dentro del hogar, la mujer es la principal suministradora de las normas del sistema, es decir, de la ideología, ya que por medio de la relación afectiva con los hijos reproduce y fomenta el conjunto de valores del sistema. De este modo, la mujer recibe una educación reprimida, lo cual provoca que sea ella misma una represora posteriormente. La represión más clara de la que es objeto es en el aspecto sexual, generalizado luego a una represión en todos los aspectos de su vida, teniendo como resultado que al asumir la represión, sea una persona dócil y complaciente con el sistema y con las relaciones de poder guardados en éste. En la mujer mexicana, la represión sexual tiene un origen histórico prehispánico, debido a que ha sido muy premiada por su maternidad pero censuradas sus manifestaciones sexuales. Desde muy pequeña aprende a temer a la sexualidad y a tomar roles pasivos.

Si la mujer mexicana está reprimida, abandonada y minusvalorada con frecuencia por el varón y se fomenta en gran medida su maternidad bajo la condena de su sexualidad, habremos de pensar que la ideología católica es un producto de tales circunstancias y por tanto se vuelve aliado de éstas para ayudar a continuarlas y reproducirlas. No debe olvidarse por ejemplo el papel preponderantemente culpabi-

lizador de la religión en cuanto a la sexualidad de la mujer y prodigador de amenazas de castigo por experimentar - placer, adicionado a su reforzamiento por la maternidad.

Si la ideología surge como producto de las relaciones sociales de un sistema determinado, ésta será transmitida - por los seres humanos a través de diferentes vías, por - ejemplo, la familia, las diversas instituciones, los medios masivos de comunicación.

Lo anterior significa y evidencia la necesidad de la interacción entre los individuos de la sociedad. Es ahí en donde se encuentra presente la influencia social, la cual juega un papel importante pues al transmitir la ideología, - cumple las funciones para la que esta primera es creada, - es decir, el control y la permanencia de lo establecido. La ideología católica se hace patente durante la interacción humana, cuyos valores, mandamientos, prohibiciones y sanciones, serán difundidos, recreados y reproducidos al - igual que el resto de la ideología, durante el proceso de la influencia social.

La influencia social es un proceso que siempre está presente en la vida de los individuos y en las respuestas que éstos han de emitir ante los diferentes estímulos ambientales; aunque pareciera que existe una relación directa entre un sujeto y el estímulo que se le presenta, en reali-

dad es invariable la existencia de la influencia del entorno social, producto de la interacción con los otros, como elemento determinante que interviene en la emisión de la respuesta de los individuos ante su medio.

Esta interacción tiene como consecuencia que durante la - efectuación de la misma, se establezca la manera en la - cual el sujeto deberá responder ante dicha estimulación; - es el alter que actúa como una guía indicadora para el individuo de cómo actuar y que a la vez le ayuda a conocer - el medio en el que se desenvuelve, a estructurar y fijar - sus respuestas ante dicho medio y a predecir hechos futuros. Es por lo anterior, que el sujeto puede dominar su entorno, elemento este último caracterizador de la influencia.

De este modo, de acuerdo a la ideología dominante surgen - ciertas normas, creencias, valores, que la influencia social transmitirá, recreará y reproducirá en un grupo para - que sus miembros respondan a ellas según lo establecido.

El sujeto manifestará así respuestas similares a las emitidas en el pasado y a las de los demás, con lo cual el entorno se estabiliza.

Al encontrarse presente la ideología católica en el proceso de la influencia social, contribuirá a delimitar la conducta y funciones de la mujer para estabilizar así, equilibrar y estructurar a la sociedad, ayudando a asegurar la - perpetuación del sistema.

Si durante la interacción, los sujetos emiten juicios, valoraciones y atributos a los objetos, se forman normas de conducta que absorben las desviaciones y no sólo se logra la identificación de los propios individuos como parte del grupo, sino que además se fijan los límites de acción de cada cual y se vigila su cumplimiento. Con ello el sujeto evita estar aislado y es aceptado por los demás.

Lo anterior, nos ayuda a entender las causas por las que la ideología católica por medio de la influencia social atribuye a la mujer ciertas características conductuales de su "naturaleza femenina" tal como la debilidad, la sumisión y la dependencia, además fomenta sus funciones tradicionales, con el fin de intervenir en el control social de la conducta de la mujer, a la vez que ésta es aceptada en el grupo social y logra dominar su entorno, esto es, conocerlo, saber qué respuesta debe emitir ante determinadas situaciones, predecir sucesos y estabilizar su propio yo.

Para explicar la influencia social, existen dos modelos teóricos. En el primero de ellos (el de la reducción de incertidumbres), se dá una prioridad a la mayoría como único factor de influencia, y a los individuos se les observa como simples receptores pasivos que se conforman-

con la mayoría, como signo de adaptación adecuado. El conformismo es considerado una conducta deseable, no así la del disconforme, pues representa obstáculos para la sobrevivencia de la sociedad.

El individuo acoge lo establecido con el fin de reducir las incertidumbres y de evitar la presión del grupo, así se reduce la ansiedad y se asegura la cohesión grupal.

Si la minoría se ve obligada a asumir la norma de la mayoría, se estima como una actitud dependentista del desvío hacia la mayoría.

Por el contrario, para el modelo de la negociación de los conflictos, no sólo la mayoría es un elemento de influencia sino que también lo es la minoría, pues según este modelo, ambos participan en el establecimiento de normas y tratan de influenciarse mutuamente en sus opiniones y comportamientos. Además la conformidad no es vista como lo mejor dentro de la sociedad, ya que puede llevar a sus miembros al estancamiento, inflexibilidad y fastidio, por eso es importante la influencia de los grupos minoritarios posibilitadores del cambio en las normas sociales y en el comportamiento de la mayoría. Con ello deduciremos que para este modelo, el control y el establecimiento de normas junto con el cambio, son las funciones de la influencia social.

En este trabajo, el modelo de las negociaciones se estimó más adecuado para explicar la influencia de la ideología católica sobre la mujer, sobre todo porque el conformismo no se visualiza como un elemento deseable y único medio de permanencia de la sociedad.

Según el modelo de las incertidumbres, la adopción de las normas y funciones prescritas por la ideología para la mujer sería un signo de adaptación y de "normalidad", mientras que no adoptarlas sería un signo desviacionista, percibido de manera negativa.

Para el modelo de la negociación, el cambio no sólo es deseable sino necesario dentro de las sociedades, de este modo, si un grupo minoritario cuestiona lo establecido en las normas, está en posibilidad de ejercer una influencia que busque la transformación de las relaciones sociales y el de la propia ideología.

Por otro lado, según el modelo de las negociaciones, la convergencia de las opiniones no son producto del conformismo sino de la consistencia del comportamiento, el cual es un indicio de que se está actuando con certeza, debido a que se manifiesta la decisión de adoptar un punto de vista determinado.

La consistencia asegura el dominio del entorno y el individuo se adapta así a la realidad, desde el momento en vida

que logra predecir y distinguir los acontecimientos e introducir secuencias adecuadas.

La consistencia es resultado de la discriminación de la existencia de un efecto al observar la presencia de una causa, en tal caso, la reacción al efecto permanece idéntica y coincide con las respuestas que otras personas dan a la misma circunstancia. Lo anterior se trata de una consistencia intraindividual; también hay una consistencia externa o interindividual que es el consenso, presente cuando los sujetos llegan a emitir el mismo tipo de respuesta, reduciéndose la variabilidad de las mismas.

La reducción de la variabilidad de las respuestas es indicador de que existe un modelo de conducta que permite a los miembros del grupo separar las propiedades pertinentes de los objetos y validar las dimensiones invariantes del entorno, así como las normas reguladoras de la conducta.

Podremos pensar que la ideología católica es un elemento integrado en el proceso de la influencia social con una consistencia intra e interindividual que permite hacer predecibles y asegurar las conductas que producto del consenso la mujer habrá de emitir.

El grupo necesita el consenso, y no obtenerlo puede paralizar la comunicación y romper la estabilidad del sistema o bien no lograrse una nueva estabilidad.

Es por eso que si existen juicios o percepciones contradictorios, surge la incertidumbre y la duda, a pesar de que las opiniones se encuentren bien establecidas. Aquí las minorías pueden actuar como agentes sembradores de inestabilidad, si rechazan o niegan el restablecimiento del consenso.

La restauración del consenso será producto de una negociación de las partes interesadas, dicha negociación puede tener tres variantes:

A. La normalización; B. la conformidad; C. el cambio.

La normalización implica elaborar una realidad social in dependientemente de la realidad objetiva, con la finalidad de evitar el conflicto. Se normaliza la información y se establece el consenso interindividual.

La conformidad busca la solución del conflicto y en este caso la minoría acepta la norma de la mayoría, la cual está validada por la consistencia de la norma. La minoría rechaza su sistema de comportamiento y acepta el de la mayoría. Se "cristaliza" el conflicto alrededor de la norma.

En el cambio se produce un conflicto a sabiendas de que éste último puede surgir, desde el momento en que se manifiesta una oposición a lo establecido por las mayorías.

La presencia de una norma minoritaria es motivo de incer

tidumbre en el grupo social, y la reducción del conflicto depende de la negociación con la minoría, originador del cambio, el cual puede ser logrado gracias a la consistencia intraindividual del grupo minoritario, que al validar su norma posibilita el declive de la norma mayoritaria.

Con lo anterior podría mencionarse que si el cuestionamiento de lo establecido respecto a la mujer surgiera por parte de grupos minoritarios poseedores de una consistencia intraindividual, habría la posibilidad de suprimir la norma mayoritaria, opresora y alienante.

Consideraremos que la iglesia libertaria es un grupo minoritario que busca el cambio de normas, en específico en cuanto a la mujer, debido a que ha cuestionado la posición de ésta dentro de la estructura eclesial y las actitudes que la religión androcéntrica ha tomado para discriminarla. Además, este grupo se ha esforzado por establecer un compromiso auténtico con el pueblo y no con las clases dominantes, para buscar de esta manera la transformación creativa de la realidad. Por ello es necesario que como grupo minoritario afiance una consistencia intra e interindividual resistente a la oposición de la mayoría por cambiar lo establecido a favor de las clases dominantes.

Evidentemente que la influencia de la ideología católica-

no es la misma que en tiempos pasados, sin embargo, las creencias y los valores religiosos persisten, debido a que éstas tienden a ejercer una influencia dominante en la conciencia de los creyentes durante mucho tiempo, de tal manera que se aceptan con la fuerza de una convicción a pesar de no existir razones "lógicas" para validarlas.

En efecto, las masas se guían por sus emociones, creencias, pasiones y deseos que uniforman su pensamiento y actuar, acorde también con el inconsciente heredado de sus antepasados, tienden a restablecer el pasado y a conservar las creencias a lo largo de los siglos, lo cual hace a los seres humanos semejantes, de generación en generación.

La constante repetición de las creencias, provoca su incrustamiento profundo dentro de las capas del inconsciente, y en consecuencia tales creencias se afirman intensamente.

En la actualidad, las creencias heredadas del pasado, - se transmiten por medio de la familia, los medios masivos de comunicación, la escuela, las diversas instituciones, la iglesia.

Es indispensable reconocer que la ideología católica no afecta ni influye de la misma manera a todas las mujeres; supondremos la existencia de mucha mayor influen-

cia en las mujeres que desde la infancia han sido educadas en los cánones de la religión, por ejemplo, asistieron a escuelas de monjas, van a la iglesia, escuchan misa, cumplen con todos los lineamientos del catolicismo - desde el bautismo, la primera comunión, la confesión, - el matrimonio, probablemente pertenecen a alguna asociación religiosa, asisten a cursos y conferencias impartidos por la iglesia, son de familia católica. Supondremos que en nuestra condición social e histórica, una inmensa población femenina se encuentra en esa situación.

Si la ideología católica afecta de diferente manera a - las mujeres, es posible que algunas de ellas no reciban su influencia; otras, aunque la reciban intensamente son capaces de cuestionar lo establecido sin problemas de - culpabilidad; algunas otras cuestionarán y creerán que - han superado la influencia, pero en el inconsciente no - han logrado liberarse del sentimiento de culpabilidad, - ocasionante de conflictos psicológicos.

Lo anterior nos lleva a reflexionar y a reconocer una - vez más la acertada explicación de la influencia social - según el modelo de las negociaciones, pues en éste se - afirma cómo la influencia social también es un factor posibilitador del cambio; en el modelo de las incertidum-- bres los individuos se conforman para ser aceptados, los

desviacionistas no son capaces de cambiar las normas. En el otro modelo, los individuos inconformes pueden influenciar para el cambio, es así que hombres y mujeres no conformes con la influencia alienante, como puede ser la de la ideología católica, pueden romper con lo establecido en beneficio de ambos sexos, pues la transformación necesariamente incluye a las dos partes, de manera contraria se invalida.

Dado que las creencias religiosas han permanecido con una postura androcéntrica y contraria a la mujer, a través de los siglos, es necesario ponerlas en tela de juicio, para identificar el origen definitivamente humano, coercitivo y encaminado a cumplir con los intereses de la sociedad patriarcal, y descubrir por tanto que no son designios divinos, ni responden a favorecer al ser humano, sino que tienden más bien a ser parte de una moral acorde con la supuesta "naturaleza femenina".

Por otro lado, se retoma ahora la segunda hipótesis planteada en el inicio del trabajo:

Si la influencia social de la ideología católica contribuye a la perpetuación de las conductas y funciones femeninas, entonces esta influencia es alienante para la mujer mexicana.

Según el análisis realizado, la ideología católica es una parte de la ideología dominante que ayuda a fomentar y a perpetuar las funciones y conductas de la mujer en la sociedad, lo cual resulta alienante.

Tal como se ha observado, la influencia es un proceso que a través de la interacción social transmite la ideología. Dentro de dicha ideología puede considerarse a la católica, en este caso únicamente en cuanto a la mujer.

La ideología católica es un producto espiritual del ser humano y por tanto susceptible de enajenarse.

Según lo revisado, la ideología católica es un producto del Hombre, altamente alienado, lo que en consecuencia produce una alienación subjetiva en los individuos, pues existe una relación muy estrecha entre enajenación objetiva y subjetiva.

La alienación de la ideología religiosa, consiste en el distanciamiento muy considerable entre el contenido actual del cristianismo y el del cristianismo primitivo. Originalmente el cristianismo defendió a los pobres y marginados, posteriormente, pasó a manos del poder dominante y su función social se convirtió en un baluarte en la lucha contra los movimientos progresistas.

Respecto a la mujer también se presentó una alienación debido a que si Cristo fue un defensor de la igualdad de los sexos, sus seguidores, en respuesta a la época patriarcal en la cual vivieron, apoyaron la opresión de la mujer, situación prevaleciente hasta hoy.

Como antes mencionamos, la alienación objetiva, desencadena una alienación subjetiva de los individuos inmersos en la situación social, es así que dicha alienación objetiva entre la ideología religiosa y la mujer ha desembocado a coadyuvar en las diferentes formas en las cuales se presenta la enajenación de sí mismo, dentro de la mujer.

Es justo subrayar nuevamente, que la ideología católica - puede suponerse parte de la ideología dominante que al promover y fomentar la limitación de la mujer, interviene en su alienación.

Una forma de alienación es la cosificación, consistente en un proceso deformativo de las relaciones humanas, en donde éstas aparecen como si fueran relaciones entre cosas, cuando en realidad las cosas son únicamente producto del trabajo, es decir de la objetivación.

En la cosificación los seres humanos adquieren un carácter de objeto de compraventa. En el sistema de la economía mercantil como el nuestro (con sus características dependencistas) hay una cosificación de las relaciones interhumanas, de tal manera que la relación surgida, es como si fue

ra entre mercancías, y la relación entre hombre-mujer adquiere las mismas dimensiones; el hombre considera a la mujer un objeto a su servicio, ésta debe realizar trabajos y comportamientos impuestos, o ser un objeto decorativo y suculento; pues aún en el trabajo, el vínculo entre ambos sexos está altamente erotizado.

El hombre no piensa en la mujer como un ser en sí mismo e independiente, al siempre estar ella en función de su maternidad y de los deseos del varón.

El hombre y la mujer no logran establecer una comunicación auténtica, ya que viven los papeles impuestos por la sociedad. A la vez que el hombre la explota, la mujer también - hace uso del hombre, como un objeto que puede darle seguridad emocional y económica, es por eso que el objetivo de - la mayoría de las mujeres es la búsqueda o atrapamiento - del mejor varón para casarse.

Por lo anterior, supondremos que la relación de explotación no es únicamente del hombre hacia la mujer, sino que es en ambos sentidos, así la alienación está mutuamente - alimentada. Debe aclararse que la mujer principalmente, toma actitudes de explotación de una manera chantajista, vengadora, manipulativa y sentimentaloides, y sus efectos sobre el varón y los hijos no son tan fácilmente identificados, por el carácter un tanto obscuro de esas conductas, y

mas difícil aún que la mujer acepte que ejerce tales actitudes, lo que dificulta mucho el cambio de las mismas.

Si las normas sociales y religiosas, a partir de las condiciones de explotación, prescriben la dependencia de la mujer hacia el varón, asumir dicha actitud produce la excepción de angustia y la adquisición de la seguridad, lo que le impide concientizar su estado alienado. El costo es enorme, pues no hay un desarrollo creativo y libre de sus posibilidades como individuo trascendente, en consecuencia puede presentarse en algunas mujeres sufrimiento, frustración, neurosis o depresión; en otras bajo el influjo de la comodidad, defienden sus roles y se niegan a transformar su situación, aún más, se sienten tranquilas y satisfechas al pensar que están haciendo lo que "naturalmente" les corresponde y experimentan además la aceptación de la sociedad al recibir ciertos beneficios psicológicos secundarios y hasta económicos que ello les reporta.

Hay alienación también, cuando el ser humano circula como si fuera una mercancía, así la mujer aprende actitudes y conductas conducentes a parecer un objeto sexual atractivo para el hombre, y valer solamente por eso.

Mientras que la mujer en conjunción con el hombre no busque caminos más creativos y satisfactorios, continuará alienada buscando el dominio y el estatus superior dentro del hogar, manipulando a la pareja y a los hijos en el ámbito amoroso,

y bloqueando su intelecto, con tal de ser aceptada y no arriesgar una situación ya conocida y las gratificaciones que le reporta.

Dado que la sociedad busca la perpetuación de lo establecido, podemos pensar que la mujer es la primera interesada - en evitar el fracaso y dominar su entorno tal y como está. Por tanto cuidará que las normas se preserven, entre ellas la ideología católica, por alienante que éstas sean.

La alienación no es privativa de la mujer, sino que el hombre también está en esa condición. No habrá que olvidar, - que mientras existan opresores y oprimidos, hay alienación en ambos, pues no hay posibilidad de entablar una auténtica comunicación e intercambio de pensamientos y acciones - que conlleven a la satisfacción real por la existencia.

SUGERENCIAS

SUGERENCIAS

Estas recomendaciones representan sobre todo algunas alternativas que podrían ser caminos, de los muchos que hemos - de tomar, en la búsqueda de la desalienación tanto de la - mujer como del hombre.

Si la desalienación de la iglesia implica el cuestionamiento de la actitud de la ideología católica en relación con - la mujer, se requiere de la revisión y crítica, así como - de un posterior replanteamiento, de los preceptos que componen dicha ideología, lo que permitiría identificar los - intereses reales dentro de la sociedad, que persiguen sus - mandamientos y valores.

La iglesia libertaria es un grupo minoritario con grandes - posibilidades de ejercer una ascendencia sobre las mayo - rías, en el sentido de la búsqueda de una auténtica renovación religiosa, consistente en la reestructuración de la - iglesia y el establecimiento de un auténtico compromiso - con el pueblo oprimido y marginado, con el que realmente - debería existir una función de ayuda y apoyo, tal y como - Cristo lo deseó. Con respecto a la mujer, la iglesia libertaria puede influir para transformar la concepción que la

religión tiene de ésta, y asimismo, el cambio de la propia concepción que la mujer tiene de sí misma.

Tal influencia social para el cambio requiere de una consistencia intra e interindividual muy establecida, como ya se revisaba con anterioridad.

Si bien para los lineamientos materialistas, habríamos de pensar que es deseable la desaparición de todas las religiones, debido a que las creencias religiosas son alienantes, - pues la auténtica transformación del hombre, no puede estar sujeta a designios sobrenaturales, se considera no obstante que la religión puede ser un alimento espiritual del hombre. Aquí se hace necesario diferenciar entre espiritualidad y control moral, en el cual éste último es alienante. Subrayamos por eso que la teología de la liberación mientras esté realmente comprometida consigo misma y con los creyentes, es un apoyo para la humanidad, la cual sobrevive actualmente en una situación económica, social y política realmente difícil y bajo la amenaza de la destrucción total, productora de angustia y desánimo por la vida.

Por otro lado, si bien muchos socialistas han creído, erróneamente, que el simple cambio de la infraestructura es suficiente para transformar la realidad, es indispensable, - que al mismo tiempo se transforme la superestructura, es decir el cambio de mentalidad, sin el cual no sería posible -

avance alguno. Es por eso necesaria la búsqueda conjunta - de todos aquellos elementos alienantes de la ideología, su cuestionamiento y cambio, de ahí que los grupos minorita-- rios interesados en la liberación humana requieren de una- constante acción investigadora en la historia, la sociolo- gía, la psicología y en las ciencias de la educación que ayude a adquirir una alta consistencia intra e interindivi- dual capaz de derribar la ideología esclavizante.

L I M I T A C I O N E S

L I M I T A C I O N E S

El trabajo tiene algunas limitaciones, ya que lo estudiado carece de una investigación empírica dentro del campo social, excepto por los tres testimonios exploratorios realizados, los cuales no son una muestra representativa.

Se recomienda que en trabajos posteriores se acompañe de un estudio empírico que contemple variables como la influencia social de la religión en las mujeres del campo, comparativamente con las de la ciudad, la influencia según la clase social, la edad, el sexo.

También puede compararse la diferencia de influencia de acuerdo a distintas religiones.

Podría abordarse el tema analizando la dinámica de la transmisión ideológica del catolicismo dentro de la familia, la educación formal e informal o los medios de comunicación.

Otra de las limitaciones del trabajo es que no se ahondó lo suficiente en las consecuencias psicológicas de la alienación de la mujer con respecto a la religión, sobre todo en cuanto a la sexualidad.

ANEXO

A N E X O

En esta parte anexa, muy importante para el trabajo, se re cabó el testimonio de tres psicoterapeutas, con la finalidad de explorar si en la psicología clínica, las mujeres - manifiestan la influencia social de la ideología católica - durante el tratamiento.

Para recoger los datos de los testimonios, se partió de la siguiente pregunta:

"¿Ha notado usted la influencia de la religión católica en las mujeres a las cuales proporciona psicoterapia?"

(Cabe mencionar que las tres psicoterapeutas atienden a - sus pacientes en el Centro de Servicios Psicológicos de - la Facultad de Psicología de la UNAM).

TESTIMONIO "A"

Psicoterapeuta familiar.

Si es pecado gozar, la que goza está pecando.

La iglesia envía un doble mensaje a las mujeres: "no excites esa parte de tu cuerpo, no la toques, es sucio", a la vez se le dice que debe guardarlo para su marido, como el mejor regalo que puede darle.

El hecho de gozar es compararse en cierta medida con una prostituta, a las únicas que se les está permitido expresarse sexualmente y que supuestamente gozan, por lo tanto no es decente gozar como las prostitutas.

La ideología católica se aúna al resto de la ideología en cuanto a que la mujer es para ser madre y esposa, y no debe tener un rol activo.

Si en la mujer es poco su desarrollo creativo en el trabajo, en la maternidad o en cualquier otro aspecto, hay poco desarrollo creativo en su sexualidad.

La psicoterapeuta ha notado la influencia de la ideología católica de manera frecuente.

TESTIMONIO "B"

Terapeuta sexual

La influencia es fuerte. Por tener placer, hay un fuerte - sentimiento de culpa, lo cual desemboca en ser anorgásmica.

Las consecuencias son conflictos con la pareja, inconformi-
dad con ella misma, se sienten ineficaces y raras.

Se observa una ambivalencia porque estas mujeres sienten - deseo pero a la vez no hay orgasmo, por lo cual la sexuali-
dad se reduce a la mera función reproductora.

Si no desean un hijo y abortan hay un fuerte sentimiento - de culpa y se castigan también con anorgasmia.

Se sienten objetos sexuales que deben cumplir con la pesa-
da carga obligatoria de satisfacer al esposo.

La masturbación se ve con culpa, la mujer con frecuencia - no la practica por principios religiosos, la considera una sucia porquería y pecado.

En la terapia, en algunas ocasiones se les explica la in--
fluencia de la religión, cuando su presencia es muy clara.

A veces las mujeres son muy sensuales y se reprimen por --

temor a ser terribles pecadoras por esas sensaciones y - esas conductas; se sostiene la idea de que la mujer debe - ser recatada.

Las mujeres que ya no son vírgenes, no se sienten dignas - aunque hayan perdido su virginidad por una violación.

Si durante la relación sexual experimentan fantasías, las - mujeres muy religiosas se sienten pecadoras o malas, sobre todo si esas fantasías son incestuosas o lésbicas, ello - les produce una gran culpabilidad y se sienten pecadoras - pero a la vez es una ambivalencia porque les despierta de - seo.

Si gozan de su sexualidad después se arrepienten y dicen: "soy muy carnal, soy puta", se castigan así con la anorgas - mia.

Al sostener relaciones extramaritales, representa gozo y - un descubrimiento, no hay culpabilidad, pero de pronto acu - den a ver un sacerdote o a un unificador matrimonial para - exonerarse del pecado, además como ya se dijo, con la anor - gasmia.

Las mujeres religiosas solteras llegan frecuentemente al - orgasmo pero no permiten la penetración pues cuidan celosa - mente su virginidad.

En algunos casos es clarísima la influencia de los princi - pios religiosos en la culpa por la pérdida de la virginidad.

TESTIMONIO "C"

Psicoterapeuta

Las mujeres muy religiosas están afectadas por la influencia de la religión que practican. Estas mujeres están involucradas a través de la escuela, de la familia o por algún grupo religioso.

Son muchas las mujeres que están en esa situación.

La religión pregona la prohibición del sexo y lo llena de pecaminosidad y vergüenza.

Aunque la virginidad no pareciera actualmente importante, la mujer joven que la ha perdido siente que pierde el derecho a una pareja y se cierra a la posibilidad de entablar una relación amorosa o se abren indiscriminadamente, creyéndose indignas.

Las muchachas homosexuales no viven su sexualidad por prejuicios religiosos.

Los preceptos son muy limitantes y no les permite un desarrollo como seres humanos.

Las mujeres casadas muy religiosas toman el sexo como mera función reproductora.

Las mujeres que se privan del placer sufren dolores en los ovarios y tienen sentimientos de sufrimiento y abnegación.

CONCLUSIONES DE LOS TESTIMONIOS

Según podemos observar en el testimonio de las diferentes-
psicoterapeutas, la ideología católica juega un papel defi-
nitivo como represora de las manifestaciones sexuales de -
la mujer, y como fue revisado en el marco teórico, la re--
presión se extiende del ámbito sexual, a todos los ámbitos
de la vida del sujeto, con lo cual se obtienen individuos-
altamente unificados y sumisos, según lo explica Castilla-
del Pino (1984).

Es asimismo notorio que la influencia de la ideología cató-
lica promueve los sentimientos de culpabilidad cuando la -
mujer experimenta placer y deseo sexual, lo cual afirma -
que las prescripciones de la moral religiosa surten su -
efecto, pues si recordamos el pensamiento desde la anti- -
güedad con respecto a la mujer, éste la calificó de incita-
dora al pecado, y débil, razón por la cual debe ser contro-
lada para que desde su pasividad reprima las manifestacio-
nes sexuales, por otro lado, para poder ser buena, debe -
ser recatada, moral, frágil e inocente.

Otro aspecto en el que la sexualidad de la mujer se ve in-
fluenciada por la ideología católica, es cuando al mismo -

tiempo de que su sexo es sucio y pecaminoso, representa lo más sagrado que la mujer ha de guardar celosamente para su marido. Si pierde la virginidad antes del matrimonio entonces sentirá que es indigna de un buen hombre, con un consecuente sentimiento de minusvalía hacia ella misma, ello responde a la teoría de la alienación expuesta, en donde el sujeto siente desprecio por sí mismo, al no responder al modelo ideal que debiera seguir (Schaff, 1977).

Según se estudió teóricamente, la influencia social de la ideología católica, acorde con el sistema patriarcal, establece una función de la mujer, dentro de la procreación, mientras que su sexualidad es castigada, tal y como lo establece la sociedad (Santiago Ramírez, 1977). Ello queda confirmado por los testimonios, en donde la sexualidad tiene una connotación de obligatoriedad en el matrimonio y que la mujer practica como una carga pesada, limitada en ocasiones a la función procreativa.

En la psicoterapia, según el reporte de los testimonios, se encuentra la influencia de la ideología católica en los trastornos sexuales como la anorgasmia, el vaginismo, la insatisfacción consigo misma, la culpabilidad y el sentimiento de fracaso. Todos ellos representan un conflicto psicológico que puede considerarse síntomas de la alienación de la mujer, tal como lo revisamos en la teoría de la enajenación según Schaff.

Un resultado arrojado por los testimonios es en cuanto a la sexualidad, en la cual, durante la psicoterapia se denota - la influencia de la ideología católica. Es decir, en las mujeres creyentes la afectación de dicha ideología se traduce en el sentimiento de culpabilidad por el deseo sexual, así como en diferentes trastornos, que se traducen en el conflicto psicológico y contribuyen así a la neurosis, la angustia o a la depresión de la mujer.

Según Guarnier (1978), los síntomas de la neurosis son producto de las interrupciones que sufre el individuo provenientes de los eventos externos opositores de sus impulsos, con lo cual los síntomas son sustituciones de la descarga interrumpida de tales impulsos. Menciona que existen dos grupos generales de neurosis: histeria y neurosis obsesivo-compulsiva; ambas manifiestan tres síntomas: la angustia, la fobia y la depresión.

El autor señala que de acuerdo con Freud, un elemento fundamental que provoca la angustia es la libido reprimida (la energía sexual). Asimismo, en la depresión hay una presencia importante del superyó (es decir, de las normas sociales internalizadas) y del sentimiento de culpa (el cual podemos identificar en el reporte de los testimonios).

Por otro lado, Langer (1983) indica:

"Para Freud, la fuerza que mueve nuestros pensamientos, acciones, actividades y percepciones, es la libido, definida como -energía dinámica del instinto sexual. El instinto sexual mismo constituye una expansión limítrofe entre lo psíquico y lo somático y representa, como un factor dinámico dentro de la psique, los estímulos orgánicos" (67)

Por lo anterior, puede pensarse que la ideología católica es un factor externo que limita la expresión de los impulsos sexuales y factor que influye asimismo en la producción de las neurosis, motivo por el cual, los fenómenos -sociales como la ideología, la influencia social y la -alienación encuentran un estrecho vínculo con la psicología clínica y se evidencia la necesidad de investigar al ser humano como la unidad indivisible que es.

(67) Langer, M., (1983), Maternidad y Sexo, Paidós, Barcelona, pp 30.

BIBLIOGRAFIA

1. Artous, A., (1978), Los orígenes de la opresión de la -
mujer, Fontamara, Barcelona.
2. Althusser, L., (1970), Ideología y aparatos ideológicos
del Estado, Ediciones Pepe, Medellín.
3. Benítez, F., (1953), Los primeros mexicanos, Biblioteca
Era, México.
4. Boff, L., (1980), Eclesiogénesis, las comunidades de ba
se reinventan la iglesia, Sal Terrae, España.
5. Castilla del Pino, C., (1971), Cuatro ensayos sobre la-
mujer, Alianza, Madrid.
6. Castilla del Pino, C., (1984), Estudios de Psico(pato)-
logía sexual, Alianza, Madrid.
7. Caparrós, N., (1973), Crisis de la familia, Fundamentos,
Madrid.
8. Caparrós, A. y N., (1976), Psicología de la liberación,-
Fundamentos, Madrid.
9. Catecismo Prematrimonial, (1976), arquidiócesis de Oaxa-
ca, s.e., México.
10. Careaga, G., (1974), Mitos y fantasías de la clase media
en México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México.
11. Dalmau, J., (1971), Agonía del autoritarismo católico, -
Colec. 70, No. 107, Grijalbo, México.

12. Dos Santos, T., (1966), Concepto de clases sociales, - Quinto Sol, México.
13. De Buen, P., (1980), Lectura de revistas y su efecto - sobre el concepto de sí misma que tiene la mujer, Tesis profesional, Fac. de Psicología.
14. Engels, F., (1970), El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, Progreso, Moscú.
15. Freud, S., (1977), Psicología de las masas, Alianza, - Madrid.
16. Freud, S., (1977), El porvenir de una ilusión, Alianza, Madrid.
17. Figes, E., (1972), Actitudes patriarcales: las mujeres en la sociedad, Alianza, Madrid.
18. Fromm, E., (1956), Psicoanálisis de la sociedad contemporánea, Fondo de cultura económica, México.
19. García, R., (1980), La familia renovada, centro carismático "El minuto de dios", Ed. Carrera, Bogotá.
20. Guarnier, E., (1978), Psicopatología clínica y tratamiento analítico, Porrúa, México.
21. Horney, K., La personalidad neurótica de nuestro tiempo, Paidós, (1984).
22. Israel, J., (1972), L'alienation de Marx a la sociologie contemporaine, Paris.
23. Kollontai, A., (1979), Mujer, historia y sociedad, sobre la liberación de la mujer, Fontamara, Barcelona.
24. Las grandes religiones del mundo, (1958), Time Life, - Nueva York.

25. Lozano, I., (1978), "La presencia de las no invitadas", FEM, (México), 2(8) Jul-Sept, pp 44-49.
26. Langer, M., (1983), Maternidad y sexo, Paidós, Barcelona.
27. Lara, A., (1980) "Nuestra cultura del silencio", Revis- ta mexicana de ciencias políticas y sociales, 98-99, - Oct-dic., 1979, ene-mar. 1980.
28. Moscovici, S., "Conformidad, minoría e influencia so- - cial", Introducción a la psicología social, Planeta, - Barcelona (1975).
29. Moscovici, S., (1981), La era de las multitudes, un tra- tado histórico de psicología de las masas, Fondo de cul- tura económica, México.
30. Marx, K., (s.a.), La ideología alemana, Quinto sol, Mé- xico.
31. Marx, K., (1968), Manuscritos económico-filosóficos de- 1844, Grijalbo, México.
32. Melano, C., (1979), "La teología, el lenguaje masculino y el rol de la mujer, sus implicaciones en la comunica- ción", Mujer latinoamericana, iglesia y teología, s.e., México.
34. Moreira, V., (1979), "La mujer en la teología", Mujer - latinoamericana, iglesia y teología, s.e., México.
35. Navarro, F., (1985), "Ideología patriarcal", La natura- leza femenina, UNAM, México.
36. Nietzsche, F., (1972), La genealogía de la moral, Alian- za, Madrid.

37. Portelli, H., (1973), Gramsci y el bloque histórico, Siglo XXI, México.
38. Paz, O., (1982), Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe, Fondo de cultura económica, México.
39. Ramírez, S., (1977), El mexicano, psicología de sus motivaciones, Grijalbo, México.
40. Radford, R., (1975), Mujer nueva, tierra nueva, la liberación del hombre y la mujer en un mundo renovado, Megápolis, Buenos Aires.
41. Reed, E., (1984), Sexo contra sexo, clase contra clase, Fontamara, México.
42. Religiones constituidas en Occidente y sus contracorrientes II, Siglo XXI, México, (1981) vol. 8.
43. Rodríguez, A., (1976), Psicología social, Trillas, México.
44. Sellitz, C., (1959), Métodos de investigación en las relaciones sociales, Ediciones Rialp, Madrid.
45. Schaff, A., (1977), La alienación como fenómeno social, Grijalbo, Barcelona.
46. Santa Cruz, A. y Erazo, V., (1980), Compropolitan, Nueva Imágen, México.
47. Ussel, V.J., (1974), La represión sexual, Roca, México.
48. Varios, (1976), Historia general de la iglesia en América Latina (México), Paulinas.